



**UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.**

INCORPORACIÓN No. 8727-43 A LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PEDAGOGÍA

***MANIFESTACIONES DE VALORES MORALES DENTRO DEL  
PROCESO DE APRENDIZAJE, EN LA SECUNDARIA DON VASCO,  
A.C.***

**TESIS**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**Laura Paola Aguilar Gutiérrez**

Asesor: Lic. Carlos Alberto Mendoza Calderón

Uruapan, Michoacán. 11 de octubre de 2016.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

## **Introducción.**

Antecedentes . . . . .	1
Planteamiento del problema . . . . .	4
Objetivos . . . . .	6
Identificación de las variables de estudio . . . . .	7
Justificación . . . . .	8
Marco de referencia . . . . .	10

## **Capítulo 1. Valores morales.**

1.1. Concepto . . . . .	17
1.2. Características de los valores . . . . .	22
1.3. Valores morales . . . . .	27
1.3.1. Tipos de valores morales . . . . .	28
1.4. Interiorización de los valores morales . . . . .	33
1.5. Jerarquía de valores morales . . . . .	35
1.6. Polaridad de los valores . . . . .	39
1.6.1. Antivalores . . . . .	40
1.6.1.1. Tipos de antivalores . . . . .	42
1.7. Las virtudes como realización de los valores . . . . .	51
1.8. Axiología educativa . . . . .	55
1.9. Didáctica . . . . .	62

1.10. El aprendizaje . . . . .	65
1.10.1. Concepto de aprendizaje . . . . .	66
1.10.2. Características del proceso de enseñanza-aprendizaje . . . . .	68
1.10.3. Elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje . . . . .	73
1.10.4. Fases del proceso de enseñanza-aprendizaje. . . . .	75

**Capítulo 2. Adolescencia.**

2.1. Concepto de adolescencia . . . . .	80
2.2. Subetapas de la adolescencia . . . . .	84
2.3. Características de la adolescencia . . . . .	86
2.4. Desarrollo físico-biológico . . . . .	88
2.4.1. Problemas de salud del adolescente . . . . .	90
2.5. Desarrollo psicosocial . . . . .	91
2.6. Desarrollo cognoscitivo . . . . .	94
2.6.1. Razonamiento moral . . . . .	96

**Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.**

3.1. Descripción metodológica . . . . .	100
3.1.1. Enfoque . . . . .	100
3.1.2. Diseño . . . . .	101
3.1.3. Extensión . . . . .	102
3.1.4. Alcance . . . . .	103
3.1.5. Técnicas e instrumentos . . . . .	104
3.2. Población y muestra . . . . .	106

3.2.1. Descripción de la población . . . . .	107
3.2.2. Proceso de selección de la muestra . . . . .	108
3.3. Descripción del proceso de investigación . . . . .	110
3.4. Análisis e interpretación de resultados: manifestaciones de los valores morales de los alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. . . . .	114
3.4.1. Manifestaciones de los valores morales . . . . .	115
3.4.1.1. Respeto . . . . .	115
3.4.1.1.1. Manifestaciones conductuales del respeto . . . . .	116
3.4.1.1.2. Manifestaciones verbales del respeto . . . . .	117
3.4.1.2. Responsabilidad . . . . .	118
3.4.1.2.1. Manifestaciones conductuales de la responsabilidad. . . . .	118
3.4.1.3. Solidaridad . . . . .	119
3.4.1.3.1. Manifestaciones conductuales de la solidaridad . . . . .	119
3.4.1.3.2. Manifestaciones verbales de la solidaridad . . . . .	120
3.4.1.4. Honestidad . . . . .	122
3.4.1.4.1. Manifestaciones conductuales de la honestidad . . . . .	122
3.4.1.5. Libertad . . . . .	122
3.4.1.5.1. Manifestaciones verbales de la libertad . . . . .	123
3.4.2. Manifestaciones de los antivalores . . . . .	123
3.4.2.1. Pereza . . . . .	125
3.4.2.1.1. Manifestaciones conductuales de la pereza . . . . .	126
3.4.2.2. Falta de respeto . . . . .	127
3.4.2.2.1. Manifestaciones conductuales de la falta de respeto . . . . .	127
3.4.2.2.2. Manifestaciones verbales de la falta de respeto . . . . .	128

3.4.2.3. Irresponsabilidad . . . . .	129
3.4.2.3.1. Manifestaciones conductuales de la irresponsabilidad . . . . .	129
3.4.2.3.2. Manifestaciones verbales de la irresponsabilidad . . . . .	130
3.4.2.4. Deshonestidad . . . . .	130
3.4.2.4.1. Manifestaciones conductuales de la deshonestidad . . . . .	131
3.4.2.4.2. Manifestaciones verbales de la deshonestidad . . . . .	131
3.4.2.5. Intolerancia. . . . .	131
3.4.2.5.1. Manifestaciones conductuales de la intolerancia . . . . .	132
3.4.2.5.2. Manifestaciones verbales de la intolerancia . . . . .	132
3.4.2.6. Violencia . . . . .	132
3.4.2.6.1. Manifestaciones conductuales de la violencia . . . . .	133
Conclusiones . . . . .	134
Bibliografía . . . . .	138
Otras fuentes de información . . . . .	141
Anexos	

## INTRODUCCIÓN

El estudio que se muestra en el presente documento, pretende establecer las manifestaciones de los valores morales en el proceso de enseñanza aprendizaje en la educación básica, específicamente en la secundaria. Esta sección contiene algunas divisiones, en las cuales se organiza la información de los datos de referencia sobre la indagación, tales como los antecedentes del tema, los objetivos, las razones por las cuales se aborda la problemática de los valores, así como las características específicas de la institución donde se realizó el trabajo investigativo.

### **Antecedentes.**

Este apartado tiene como finalidad mostrar el panorama general del tema a estudiar, denominado: manifestaciones de los valores morales dentro del proceso de enseñanza aprendizaje en los alumnos de la Secundaria Don Vasco, A.C., durante el ciclo escolar 2015-2016.

En un primer momento, se describirán de manera breve los conceptos que fundamentan el presente estudio, para después continuar con la parte metodológica, que es la presentación de investigaciones previas realizadas en torno al tema de investigación antes mencionado. Una vez conociendo los títulos, así como resultados obtenidos de las tesis ya realizadas, se evita repetir una problemática ya abordada.

A continuación, se presentarán las definiciones de las variables que sustentan el marco teórico de la temática a estudiar; la primera se refiere a los valores, que se definen de la siguiente forma: “Cualidades que se le atribuyen a ciertos actos considerados deseables para no dañar y/o beneficiar a los seres humanos” (Ramos-Alarcón; 2008: 42).

Es necesario explicar, con respecto al ámbito de aplicación de los valores morales, que en este caso se trata del proceso de enseñanza aprendizaje; por lo tanto, también se conceptualizará, como el “conjunto de actividades, mutaciones, operaciones, planificaciones y experiencias realizadas por los agentes perfectivos del hombre, en virtud de las cuales, la educabilidad se convierte en realidad. Es el conjunto de mecanismos humanos por los que el ser humano imperfecto, pero perfectible, consigue la perfección ansiada.” (Fermoso; 2013: 138).

En lo referente a la parte metodológica, en ella se presentarán los estudios que se han llevado a cabo con anterioridad, de ahí que, primeramente, aparecerán los estudios que se hicieron a nivel internacional, después los nacionales y, por último, los regionales.

Las investigaciones a nivel internacional son: en Guatemala, Urquizú (2002), estudió el tema: “La escuela y el fortalecimiento de los valores morales en el adolescente guatemalteco”. La población se conformó por adolescentes de tercer grado de secundaria y los maestros que imparten clases en dicho grado. El método empleado fue el estadístico, sustentándose en la utilización de la encuesta como



técnica y el cuestionario, con preguntas cerradas y abiertas, como instrumento; los datos resultantes fueron analizados estadísticamente, de tal forma que se pudo establecer que la escuela atiende el fortalecimiento de los valores morales en el adolescente a través de la realización de pláticas especiales (seminarios, talleres y conferencias), lecturas especiales y otros medios como: actos cívicos, audiovisuales, clases de religión, el ejemplo y clases de moral. También se concluyó que la enseñanza se aplica al saber intelectual, pero no al saber vivir, porque la escuela se ha limitado a ser transmisora de contenidos programáticos, descuidando el fortalecimiento de los valores morales.

Una vez que se ha expuesto el trabajo realizado a nivel global, se procederá a los que se han hecho en escala nacional. En Baja California, López (2008), estableció el tema: “perfil valoral de los egresados de Educación Secundaria en Baja California”, en una población de 4,111 estudiantes de tercero de secundaria. Se hizo uso de los métodos: prospectivo, descriptivo, comparativo, observacional y transversal. La técnica utilizada fue la encuesta comparativa prospectiva; en cuanto a los instrumentos, fueron: un inventario de valores y un cuestionario de variables contexto. Lo que resultó fue que los valores que caracterizan a los egresados, son el respeto, el amor, la honestidad, la paz, la libertad, la justicia, la responsabilidad, la dignidad, la salud y la igualdad. En tanto, los valores que registraron un menor número de menciones fueron la unidad, el diálogo, la individualidad, el entusiasmo, la identidad, el bien común, la integridad, el servicio, la corresponsabilidad y la reciprocidad.

Arriaga y Arriaga (2004) por otra parte, realizaron una tesis, en la ciudad de Uruapan, Michoacán. El tema fue: “La transmisión de valores morales en la educación preescolar”, en el nivel preescolar del Colegio Pierre Faure, durante el ciclo escolar 2002-2003. El método utilizado fue el etnográfico, sustentándose en la observación y la entrevista semiestructurada como técnicas, y se emplearon como instrumentos, el diario de campo y el cuestionario de la entrevista, respectivamente, a partir de lo cual, resultó lo siguiente: la institución no retoma valores para su enseñanza, sino que los utiliza como medio para mantener la disciplina dentro del salón, tanto entre los niños como entre el docente y ellos. Por tanto, no hay promoción de valores, se limitan solamente a corregir acciones inadecuadas. Los niños carecen del conocimiento del significado de los valores morales.

Una vez que se han expuesto los antecedentes del tema, se puede asegurar que la investigación próxima a iniciarse, no es un tema completamente nuevo, sin embargo, se va retomar desde una perspectiva única e innovadora, que busca específicamente detectar y analizar cómo se manifiestan los valores morales en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la Secundaria Don Vasco, A.C., es decir, se pretende encontrar aquellos comportamientos y palabras que expresen los valores morales, específicamente de los discentes.

### **Planteamiento del problema.**

En apariencia, la formación de los valores morales en las instituciones educativas, se sobreentiende, por tal motivo, a menudo se suele interpretar el hecho

de que, en las escuelas, además de enseñarse contenidos teóricos, se inculcan los valores que procuran la armonía en una sociedad, o de manera más específica, en cualquier grupo social, quedando, con lo anterior, la escuela como principal responsable de la interiorización axiológica.

Con base en la experiencia de la investigadora, se ha observado, tanto en el ambiente académico como en el social, la persistente queja de algunos docentes de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C., acerca de una aparente falta de valores entre los jóvenes de la actual generación, situación que relacionan con factores como la vida moderna, los problemas políticos relacionados con el currículum, el cambio en la dinámica familiar, la forma de vida más centrada en tecnología y el capitalismo. Asimismo, debe señalarse también que, a través de las prácticas profesionales, en la interacción con los adolescentes, se detectaron algunos comportamientos que distan de la convivencia armónica y pacífica que se espera notar en un aula.

Por lo anterior, cabe decir que son solamente opiniones sin un sustento científico, por lo que se ha decidido iniciar un proceso metodológico para determinar de manera más objetiva y efectiva las manifestaciones de los valores entre los jóvenes en un espacio de educación formal, por tanto, el propósito principal de esta tesis es analizar: ¿Cómo se manifiestan los valores morales en el proceso de aprendizaje? es decir, conocer de forma real, fehaciente y sistemática cómo aparecen los valores antes mencionados, en el proceso educativo de la Secundaria Don Vasco, A.C.

## **Objetivos.**

Todo proyecto de indagación tiene una razón de ser, un plan a seguir y propósitos u objetivos a cumplir con su realización. El presente caso no es una excepción, por lo que, a continuación, se expondrán los enunciados que guiaron esta indagación.

### **Objetivo general.**

Analizar las manifestaciones de los valores morales dentro del proceso de aprendizaje, en los alumnos de la Secundaria Don Vasco, A.C., durante el ciclo escolar 2015-2016.

### **Objetivos particulares.**

1. Describir los valores de acuerdo con los planteamientos pedagógicos actuales.
2. Detallar las características de los valores morales.
3. Explicar el proceso de enseñanza-aprendizaje.
4. Definir los elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje.
5. Enunciar las características de la etapa de la adolescencia.
6. Observar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Secundaria Don Vasco.
7. Registrar las expresiones conductuales y verbales de los valores morales de los alumnos de segundo grado de la Secundaria Don Vasco.

8. Registrar las expresiones conductuales y verbales de los antivalores de los alumnos de segundo grado de la Secundaria Don Vasco.
9. Categorizar las expresiones conductuales y verbales de los valores morales de los alumnos de segundo grado de la Secundaria Don Vasco.
10. Categorizar las expresiones conductuales y verbales de los antivalores de los alumnos de segundo grado de la Secundaria Don Vasco.

### **Identificación de las variables de estudio.**

El subapartado presente, tiene como propósito describir, de forma general, el nombre de la variable que se estudió, los tipos de datos que se abordaron, así como una breve descripción de los sujetos de estudio.

Este trabajo de indagación se ocupa de la variable de estudio denominada: valores morales; al ser este un estudio con enfoque cualitativo, los datos metodológicos que se recolectaron fueron descriptivos.

En lo referente a las técnicas que se utilizaron, es decir, la forma de recolectar los datos, se empleó la observación cualitativa, seguida por la entrevista. En cuanto a los instrumentos, se hizo uso del diario de campo, para tener el registro de la observación, y un guion de entrevista, para plantear las conversaciones de manera secuencial y lógica. El origen de los instrumentos antes mencionados, radica en el diseño del formato por la propia investigadora, es decir, se consideraron los diferentes aspectos, así como propósitos que sigue este trabajo metodológico.

Para concluir esta sección, ha de exponerse también acerca de los sujetos de estudio, quienes serán los alumnos adolescentes de entre 13 y 14 años aproximadamente, de segundo grado, grupo "A", de la Secundaria Don Vasco, A.C.

### **Justificación.**

Las ideas de investigación, surgen como consecuencia de una situación que se percibe como problemática, por una necesidad o por una deficiencia. En el caso de la presente, se origina precisamente de un hecho considerado un problema, pero también una deficiencia, tanto del sistema educativo, como de los cambios sociales, pues, ante un ambiente globalizado, los fines y objetivos del proceso de enseñar y aprender se han transformado ampliamente.

De lo mencionado anteriormente, se establece la necesidad de conocer de qué forma se manifiestan los valores morales en el proceso de enseñanza aprendizaje, ante todo el conjunto de modificaciones ya referidas; en palabras más concretas, se desconoce la forma en que practican los valores los alumnos, en las actividades, estrategias y técnicas de las sesiones de clase.

La importancia de realizar este trabajo investigativo, radica en que se podrá determinar cuáles son las manifestaciones reales de los valores en el proceso educativo en la Secundaria Don Vasco, A.C., lo que se puede traducir en diversos beneficios: conocer de forma clara y en primera instancia, los valores más recurrentes en las aulas, por lo que a partir de ahí, la institución, tendrá más elementos para

reforzar el sistema axiológico que poseen y a partir de ello, generar una metodología que promueva aquellos otros valores morales que consideren que deben manifestarse en su currículum.

Tal modificación, a mediano plazo, beneficiará directamente a los educandos, quienes además de haber reforzado sus valores, habrán interiorizado a través de diversos medios didácticos, otros valores igualmente relevantes para tener una sana convivencia no solo en la escuela, sino en su vida cotidiana, comprobando que la axiología no es una teoría, sino una forma armónica de vivir en sociedad.

Por otro lado, la realización de este trabajo de investigación, traerá consecuencias positivas también a la ciencia pedagógica, al aportar conocimientos nuevos con respecto a un espacio y a un tema en particular que antes no se había estudiado, proporcionando información contextualizada, así como actualizada, a los profesionistas de la pedagogía, en caso de que tengan interés en el tema o más en concreto, que presenten una situación áulica similar. De esta manera, la presente tesis estaría coadyuvando tanto en la parte teórica como en la metodológica, convirtiéndose también en un antecedente para futuras ideas de investigación.

A la sociedad uruapense, en general, le será benéfico en dos sentidos: uno de ellos consiste en que, si se lleva a cabo un cambio en la forma de practicar los valores en el ambiente académico, se espera que se formen ciudadanos más responsables, más comprometidos y que trasciendan los límites de la escuela. Asimismo, otro beneficio es la consulta disponible, tanto de la información, como de los resultados de

esta tesis, por parte de cualquier persona de la región que tenga interés o curiosidad en el tema.

Por último, pero no menos importante, conviene mencionar que, al llevarse a cabo este estudio, se resolverán las preguntas e inquietudes planteadas en un inicio por la investigadora.

Ya que se han expuesto las razones que justifican la elaboración de este proyecto, se procederá a la exposición de los datos que caracterizan a la institución educativa donde se llevó a cabo el estudio.

### **Marco de referencia.**

El denominado marco de referencia o marco contextual, tiene como finalidad proporcionar al lector un panorama general del espacio donde se realiza la investigación, presentando elementos tanto de ubicación, como históricos, filosóficos, educativos y administrativos del lugar.

El presente estudio se llevó a cabo en la Secundaria Don Vasco, A.C., que se encuentra en la calle Cuauhtémoc No.6, en el Barrio de San Miguel, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México. Dicha institución fue fundada en el año de 1964, con el nombre de “Instituto Cultural Don Vasco”, se creó con el propósito de ofrecer servicios educativos de calidad y participar sólidamente en el progreso moral, social, cultural y económico de la región.



Se escogió el nombre de la institución “en recuerdo del muy insigne fundador de la Diócesis de Michoacán, Don Vasco de Quiroga, hombre altamente docto y lleno de bondad para todas las personas, en especial, para los indígenas, a quienes enseñó diversas labores y a quien ellos llamaron ‘Tata Vasco’. La Secundaria Don Vasco, desde su inicio; no nació como un negocio de particulares, sino como una obra de servicio desinteresado a la sociedad” ([www.udv.edu.mx](http://www.udv.edu.mx)).

La infraestructura de la Secundaria Don Vasco, A.C., se conforma con los siguientes espacios: doce aulas, un laboratorio químico, una sala de cómputo, una cancha de básquetbol, una cancha de fútbol, cinco oficinas administrativas, cocina, un pequeño apartado donde se venden los alimentos diariamente; tres módulos de sanitarios: uno para las alumnas, otro para los alumnos y el tercero para el personal.

En lo que al personal respecta, laboran en la planta docente diecinueve profesores; en la planta administrativa se dispone de quince personas, entre ellas el director, la subdirectora, dos psicólogas, una trabajadora social, tres secretarías, cinco personas encargadas del aseo y un vigilante.

En el actual ciclo escolar, la matrícula total de la escuela es de 296 alumnos, distribuidos en tres grupos de cada grado de la siguiente forma: 1° se conforma por 107 alumnos, en 2°, están inscritos 89 y en 3°, asisten 100. El rango de edad entre los estudiantes fluctúa entre los 11 y 15 años de edad. No hay un nivel socioeconómico predominante, debido a que la secundaria promueve que los jóvenes provengan de las diversas condiciones económicas, de tal manera “que el acaudalado pueda

aprender a vivir con sencillez y sin desprecios, y el pobre aprenda a vivir sin complejos y sin odios” ([www.udv.edu.mx](http://www.udv.edu.mx)), por ello, la escuela se integra con alumnos de distintas clases sociales.

La filosofía de la Secundaria Don Vasco, A.C., se inspira en la doctrina social cristiana. Se busca producir ciencia y virtudes de alta calidad, transmitiendo con dedicación, esmero, conocimiento y sabiduría para que los jóvenes hagan realidad las posibilidades que anidan en su ser. Tiene como fundamento dos palabras: INTEGRACIÓN Y SUPERACIÓN. Con la primera palabra se quiere indicar que se pretende unificar diversos elementos, que a veces se ponen por separado. No se hizo solo para varones o sólo para mujeres; no solo para una élite de personas adineradas o exclusivamente para pobres; no solo para creyentes en una Religión. Se pretendió incluir a todo mundo y, por supuesto, tener muy en cuenta el pensamiento de los padres de los alumnos.

Con la segunda palabra (Superación), se manifiesta el deseo de buscar siempre nuevos horizontes, en materia de ciencia y de formación en general, de tratar cada vez con más empeño la institución tenga gran importancia en el desarrollo de Uruapan y de las poblaciones circunvecinas ([www.udv.edu.mx](http://www.udv.edu.mx)).

La misión de la Secundaria se define así: “Ser una institución de educación, forjadora de personas con una inquebrantable robustez de espíritu, formadora de jóvenes responsables, generosos, críticos y creativos; conscientes de su

trascendencia en cuanto a su origen y destino y reconstructores de la sociedad desde una amplia y mejor perspectiva” ([www.udv.edu.mx](http://www.udv.edu.mx)).

En cuanto a la visión, la secundaria la describe con las siguientes palabras: “ser la institución de mayor prestigio académico de la región, que sustenta su quehacer en criterios educativos orientados al desarrollo integral de los estudiantes; con personal docente y administrativo competente y con la infraestructura que aseguran una educación de vanguardia” ([www.udv.edu.mx](http://www.udv.edu.mx)).

También dentro del pensamiento filosófico de la escuela, se asume la idea de que la educación es el mejor camino para lograr el perfeccionamiento y la realización del hombre. Se tiene la plena confianza en que el joven, mediante la acción educativa cuidadosa, logre desarrollar las grandes capacidades que, en potencia, tiene en su interior: la capacidad de conocer la verdad y comunicarla a los demás; la de hacer realidad la justicia, de defender los derechos humanos y buscar el bien común; la de ser libre y de ser artífice de la libertad; la de amar, de ser promotor de la paz y la fraternidad; la de ser alegre, de tener espíritu de gozo y de felicidad; de dar, o sea, de ayudar y servir a los demás; y la sensibilidad para apreciar la belleza y la armonía.

Se espera que el joven actúe con decisión para superar tendencias negativas como la envidia, el egoísmo y el desaliento; asimismo, que extraiga de su interior la determinación para luchar en la vida, para que, no intimidado por las adversidades y los sufrimientos, los supere con grandeza de ánimo y constancia de espíritu. La auténtica vocación del hombre consiste en buscar la verdad y realizar el bien: la

Secundaria Don Vasco consagra su existencia a ayudar al hombre a responder a ese extraordinario llamado.

La escuela cuenta con un decálogo, en el que se señalan las acciones que dan dirección práctica a la filosofía por la cual se rige:

1. Inculcar el amor a Dios, a la patria y al prójimo, y la expresión sincera de este afecto, en la práctica permanente de la verdad y de la justicia.
2. Conservar y transmitir con dedicación y esmero, los conocimientos y la sabiduría que los sabios de todos los tiempos han enseñado, ofreciendo al ser humano un mejor medio de vida.
3. Producir ciencia y virtudes de la más pura y elevada calidad; y ser foco de irradiación de estos valores.
4. Invitar constantemente a los jóvenes, de la mejor manera, a que escuchen el auténtico llamado de su naturaleza y a convertir en realidad, el haz de hermosas posibilidades que anidan en su ser.
5. Cultivar con el mismo entusiasmo y empeño la semilla del entendimiento y la del corazón, alentando así, que se formen hombres sabios y bondadosos.
6. Jamás renunciar a la abundante riqueza moral y espiritual que se genera en la convivencia amistosa y fraternal de los que tienen más, en el aspecto social o económico, con los que tienen menos.
7. La autenticidad en el deseo de integración y superación, y la verdad del común origen y destino, exigen la radical exclusión de privilegios. Por lo tanto, en la

Secundaria Don Vasco, todos los alumnos tendrán los mismos derechos y obligaciones, sin tomar en consideración niveles de procedencia.

8. Esforzarse por hacer de cada uno de los miembros de la comunidad educativa, un valiente y decidido defensor de los derechos del hombre. Mantener vivo y encauzar con tino, anhelo de libertad y su ejercicio, en alumnos y profesores.
9. Ver a México y al mundo con grandes y receptivos ojos; pero desde un panorama uruapense y michoacano, es decir, con arraigo y particular afecto a la región.
10. La Secundaria Don Vasco, pertenece a la comunidad de Uruapan y de la región, representada moral y legalmente por una asociación civil. Por ninguna razón, lo que nació del altruismo y desinterés deberá convertirse en mezquino o egoísta negocio particular ([www.udv.edu.mx](http://www.udv.edu.mx)).

La secundaria depende de la Secretaría de Educación Pública, su modelo educativo se distingue por impartir asignaturas extracurriculares, que concuerdan con la misión institucional y cuyo objetivo es la orientación psicológica, valoral y vocacional indispensable para asumir con una sólida filosofía de vida las tareas que se habrán de emprender.

La formación que se imparte en la Secundaria Don Vasco se basa en el modelo de desarrollo por competencias, que implica conocimientos, habilidades y actitudes que les permita a los alumnos: aprender a aprender, aprender a convivir, aprender a ser y aprender a hacer, por medio de personal capacitado para trabajar cada uno de estos aspectos, los cuales se encuentran implícitos en las asignaturas.

La Secundaria Don Vasco, conforme a los ideales del Sistema Educativo Nacional, pretende desenvolver al alumno en un todo armónico e integrado, dando preferencia a los eventos de tipo formativo que le dan cimiento a la ciencia.

Una vez que se han expuesto las características de la institución educativa, se espera que el lector se haya formado una idea del lugar, del espacio y de la dinámica que se lleva a cabo en la ya mencionada secundaria, para proseguir en el estudio, con ideas centradas específicamente en las variables de estudio.

# CAPÍTULO 1

## VALORES MORALES

El presente capítulo trata el tema de los valores morales, sin embargo, en primera instancia se hablará de los valores en general, sus características y su clasificación. Posteriormente, se abordará de manera específica un apartado especialmente dedicado a los valores morales, para continuar con el alcance, la jerarquía, la polaridad de los valores y los antivalores. Por último, se expondrá la relación de la educación con los valores, la denominada axiología educativa.

### 1.1. Concepto

Es conveniente, para contextualizar el tema, saber con exactitud el significado del concepto de los valores, primero desde la perspectiva general y después, progresivamente, se irá profundizando en el estudio particular de los valores morales.

La rama de la filosofía que se encarga del estudio de los valores, se denomina axiología, “la axiología es una disciplina que pretende establecer criterios universales para la aplicación de valores éticos, que se diferencian en objetivos y subjetivos” (González y cols.; 2013: 23).

Es importante destacar lo que significa valorar, antes de mencionar la descripción de los valores, “el acto de valorar implica una internacionalización y

apropiación del valor y ello conlleva a una toma de posición, una actitud ante las personas, sus circunstancias y los objetos involucrados; en síntesis, un compromiso” (Del Vitto y cols.; 2013: 15).

“El concepto de valor está íntimamente ligado al concepto de ser humano.” (Navarro y cols.; 2008: 59), por lo tanto, los valores, cualquiera que sea la jerarquía o clasificación, existen, porque existen los seres humanos.

Los valores, hablando en términos generales, y como antes se señaló, se definen como “una propiedad de los seres humanos; solo los seres humanos son capaces de valorar el mundo según su relación con él” (González y cols.; 2013: 51).

Se entiende entonces, que el sistema axiológico surge a partir del entorno de los individuos, al respecto Ramos-Alarcón (2008) afirma que las diversas civilizaciones humanas han creado su jerarquía de valores, a lo largo del tiempo, según las necesidades, así como los contextos geográficos, políticos, económicos y culturales.

Es necesario que cada civilización defina en consenso sus valores, “las comunidades por lo regular, comparten valores” (González y cols.; 2013: 50). Gracias a eso, se logra la funcionalidad y armonía colectiva, de ahí que se diga que “los valores como entidades ideales, funcionan como referencia de conducta” (Hernández y cols.; 2013: 44). De igual forma lo señalan Navarro y Bonilla (2008), quienes sugieren que los valores son aquellas cualidades positivas que influyen en las personas al tomar decisiones, de modo que regulan la conducta y dan sentido a la vida.



Se considera conveniente exponer las formas en que se hacen perceptibles los sistemas axiológicos, resaltando que “el valor, es esa cualidad que surge a partir de la combinación de las partes que componen un objeto” (Hernández y cols.; 2013: 42). Por lo tanto, es importante retomar que los valores requieren totalmente de los objetos o acciones para manifestarse. “Los valores son cualidades que poseen los objetos, la palabra objeto, designa casi todo” (Hernández y cols.; 2013: 41), para Ramos-Alarcón, “no cabe duda que las cosas tienen algo valioso” (2008: 75).

Como se puede apreciar, los valores surgen como una necesidad de universalizar comportamientos, de lograr que, a través de pensamientos, se generen comportamientos aceptables, debido a que los individuos viven en la colectividad. “Los valores ven a las personas como fines en sí mismos” (Ramos-Alarcón; 2008: 79)

De acuerdo con Inzunza (2011), se hace necesario que se establezcan normas de convivencia, para que se garantice la paz y el respeto a las garantías individuales. Como alguna vez señalara Winston Churchill “el valor es la primera de las cualidades humanas, porque esta garantiza todas las demás” (citado por Navarro y Bonilla.; 2008: 68). Por lo tanto, se entiende que todas las comunidades tienen un sistema de valores, aunque la importancia que le dan varía de acuerdo con el contexto y características socioculturales propias de cada una de ellas. “Lo que da unidad a una cultura, es la interpretación que hace de ellos” (Hernández y cols.; 2013: 46). En otras palabras, los individuos que pertenecen a una cultura, reconocen los mismos valores que se expresan en los objetos.

Retomando lo establecido por Inzunza (2011), los valores, sin importar la clasificación de la que se deriven, son un conjunto de creencias y objetivos comunes que comparte la mayor parte de la población de un grupo social donde se practican. Asimismo, Hernández y cols. (2013) afirman que se pueden apreciar las particularidades de cada cultura, por los distintos contenidos que se concede a los valores.

De esta manera, puede afirmarse que los valores se crean culturalmente, no obstante, cada individuo construye su propia jerarquía, en otras palabras, le da un lugar a cada idea y acción valorativa, según su perspectiva, de ahí que surja la siguiente contextualización: “un valor es algo que se determina a partir de la relación entre la necesidad y el deseo del objeto o actitud y el grado de obtención que de ello se realiza, es decir, se dice que algo posee valor si y solo si es perseguido y apreciado o estimado por lo que representa” (Inzunza; 2011: 69). Por su parte, Ramos-Alarcón (2008) afirma que los seres humanos consideran como favorables o negativos los hechos y objetos, según la experiencia que tengan respecto al tema. Esto tiene aplicación tanto en lo individual como en la comunidad.

Se dice también que los aprendizajes axiológicos funcionan como una guía e identificación tanto personal, como social, “los valores constituyen una fuerza interior profunda que define y caracteriza a las personas, que da identidad y aglutina a los grupos humanos. Son aquellas cualidades positivas que influyen a las personas al tomar decisiones, regulan la conducta y dan sentido a la vida” (Navarro y Bonilla.; 2008: 59).

Se la misma forma lo retoman Del Vitto y cols. (2013), asegurando que los valores son la base de la convivencia diaria, ya que aportan mejor calidad de vida, ayudan a crecer a los individuos y hacen posible el desarrollo armonioso de todas las cualidades del ser humano. En otras palabras, “los valores constituyen una fuerza interior profunda que define y caracteriza a las personas, que da identidad y aglutina a los grupos humanos” (Navarro y Bonilla; 2008: 59).

De anteriores afirmaciones resulta que, para que una persona ejecute la conducta deseada, establecida en algún tipo de valor, este deberá serle significativo y que se aplique en su realidad, es decir, que sienta identificación.

Retomando el sentido social de los valores, para Navarro y Bonilla. (2008), la vida social gira en torno a los valores, pues se elige a los amigos por lo que valoran o aprecian en común; de igual manera se elige a la pareja, es decir, se considera lo que es significativo para ambos. Sucede lo mismo con los grupos políticos, los religiosos, los empresarios, o los artistas, quienes se basan en ciertos criterios valorales, que guían y dirigen a la comunidad y con mayor especificidad, al individuo.

Así pues, volviendo a lo indicado por Navarro y Bonilla (2008), los valores tienen como origen fundamental, la idea de perfección de la humanidad. De igual forma, Del Vitto y cols. (2013) aseguran que los valores son guías de la conducta humana, en lo individual y en lo social, de tal manera que se llegan a convertir en cualidades, de ahí que sean bienes ideales que el ser humano quiere alcanzar.

Según Del Vitto y cols. (2013), los valores de cada persona son el reflejo de su entorno social, sus emociones, sentimientos e intereses, por lo tanto, estos conducen a la fijación y logro de metas tanto personales como colectivas. En concordancia con Navarro y Bonilla (2008), sin la presencia de los valores, las relaciones sociales entre individuos y entre grupos, serían difíciles de sobrellevar, debido a que “los valores son la base de nuestra convivencia diaria” (Del Vitto y cols.; 2013: 11).

Para profundizar sobre la temática ya expuesta, en el apartado siguiente se expondrán las características específicas que poseen los valores.

## **1.2. Características**

Cada ciencia o división científica se encarga de estudiar particularmente un aspecto, en el caso de la axiología, como antes se mencionó, se dedica exclusivamente a los valores y a todo lo que a ellos corresponde. En esta sección se exponen los aspectos que hacen ser y existir a los valores.

A partir de lo dicho por Inzunza (2011), un aspecto que caracteriza a los valores, es que su aplicación se relaciona con las particularidades de la sociedad en la que se desarrollan, en otras palabras, los valores dependen de la percepción colectiva que cada una de las comunidades tenga, es de manera más técnica, la denominada subjetividad, que explica la condición de dependencia entre el contexto sociocultural donde se desarrollan los individuos y las cualidades que estos le que le atribuyen a un objeto, a una persona o a una situación.

La subjetividad de los valores, según Ramos-Alarcón (2008), consiste en el interés, emoción o experiencia que un hecho u objeto produzcan en una persona. En palabras de Navarro y Bonilla (2008), la subjetividad de los valores significa que es el propio individuo quien crea su sistema axiológico.

A partir del señalamiento de González y cols. (2013), se dice que la subjetividad hace referencia a los aspectos característicos y únicos de un grupo, en un tiempo y espacio determinados.

En cuanto a la objetividad de las ideas axiológicas, Ramos-Alarcón (2008) asegura que se basa en la estabilidad de los valores y la independencia de estos con respecto a los sujetos. Navarro y Bonilla (2008) afirman, por su parte, que la objetividad consiste en la realidad de los valores, sin tomar en cuenta si son conocidos por las personas o no.

Retomando lo establecido por González y cols. (2013), la objetividad es interpretar la realidad desde una perspectiva coherente y razonable.

No obstante, es relevante manifestar que, aunque se consideran como características aparte la subjetividad y la objetividad, ambos atributos son, de acuerdo con González y cols. (2013) dos corrientes de pensamiento que surgen como formas de percibir al mundo. Ramos-Alarcón (2008) señala que los valores son objetivos y subjetivos simultáneamente.

Por otra parte, Navarro y Bonilla (2008) reafirman lo anterior, mencionando que la subjetividad y objetividad se complementan, ya que se requiere la valoración personal, que se sustente en hechos verídicos y palpables.

La relatividad, es otra de las características de los valores, que de acuerdo con Ramos-Alarcón (2008) consiste en las diferencias entre personas al valorar los bienes en función de su particular contexto histórico, social, económico y político. También de cómo las diversas culturas han ido formando y modificando a través del tiempo distintos valores, según las diferentes necesidades, situaciones geográficas y escenarios, sin embargo, es necesario mencionar que algunos valores se han mantenido intactos, debido a que siguen siendo funcionales.

Para Navarro y Bonilla (2008), la relatividad axiológica se refiere a que el carácter de un valor, como absoluto, se puede perder, dependiendo de la persona o grupo que lo ejerza.

Retomando lo establecido por Inzunza (2011), los valores también tienen como característica la representación de lo bello, lo útil, lo beneficioso o lo necesario.

Los valores se caracterizan por ser universales, de acuerdo con Ramos-Alarcón (2008), son ideas que los individuos siguen aceptando con validez, a pesar que se hayan establecido en épocas anteriores. Asimismo, el autor citado refiere lo siguiente: “la universalidad de los valores, es todo aquello en que coinciden, a pesar de los años y las distancias” (Ramos-Alarcón; 2008: 77).

Según González y cols. (2013) los valores son universales en tanto que son ideas que implican y afectan a individuos.

Hernández y cols. (2013) conciben a los valores como universales porque existen para todas las sociedades humanas, no obstante, varían de acuerdo con la cultura de cada lugar.

Los valores son estructurales, es decir, se componen de varias partes que conforman un total, para lograr dar la relevancia a un objeto, “los valores son cualidades estructurales de los objetos” (Hernández y cols.; 2006: 41), refiriéndose la palabra objeto, a las personas, a las acciones o a los objetos materiales; en otras palabras, los valores requieren tener una forma para manifestarse y expresarse en la vida real, para que no sean simplemente un ideal.

Una característica más de los valores, es que poseen un doble carácter: el explícito, que se refiere a establecimiento legal, formal de los juicios morales, o formas de comportamiento, reconocidas socialmente por todos los individuos de una comunidad. El otro carácter es el implícito, que se orienta a las conductas verbales y no verbales individuales, esto es, actuar según la perspectiva de cada persona.

Max Scheler (citado por Navarro y Bonilla; 2008), establece como características de los valores, las siguientes:

a) Duración.

- b) Divisibilidad.
- c) Fundamentación.
- d) Satisfacción.
- e) Relatividad.

Hernández y cols. (2013) afirman que los valores se caracterizan por expresarse en forma de adjetivos, es decir, describen algo sobre personas, hechos u objetos.

Del Vitto y cols. (2013), por otra parte, establecen las siguientes como características de los valores:

- Durabilidad: reflejo de los valores a largo de la vida.
- Integralidad: se abarca la totalidad, sin divisiones.
- Satisfacción: generan bienestar en quienes los practican.
- Polaridad: los valores tienen dos sentidos, uno positivo y otro negativo.
- Trascendencia: otorgan sentido y orientación a la sociedad.
- Aplicabilidad: se pueden practicar en diversas situaciones que reflejan los principios valorativos de las personas.
- Objetividad: valen por sí mismos, sin tomar en cuenta la apreciación personal del sujeto que valora.

Una vez que se han revisado las características de los valores, se continuará con la exposición particular de los valores morales.



### **1.3. Valores morales**

En el presente espacio se expondrá en particular, lo referente a los valores morales, señalando su definición, así como características más sobresalientes, debido a que este tipo de juicios son a los que especialmente se dedica una parte de esta investigación.

Un concepto que bien puede servir de introducción, es el siguiente: valor moral “es una cualidad que se le atribuye a ciertos actos considerados deseables para no dañar y/o beneficiar a los seres humanos” (Ramos-Alarcón; 2008: 90).

La finalidad de los valores morales es “establecer la relación personal que cada individuo tiene con la ética a partir de la creación, apego o desapego hacia las normas que en ella” (Inzunza; 2011: 71).

Los valores morales son subjetivos, porque, de acuerdo con Inzunza (2011), se basan solamente en la perspectiva particular del sujeto que los practica. Otra característica, propuesta por Ramos-Alarcón (2008), consiste en que son considerados con preferencia sobre otras actitudes, deberes o actividades.

Algunos ejemplos de este tipo de valores son los propuestos por Navarro y Bonilla (2008): las virtudes de prudencia, justicia y fortaleza.

“Los valores morales se aplican imparcialmente a todos los individuos” (Ramos-Alarcón; 2008: 64).

Una vez que se han abordado los conceptos, así como características generales concernientes a los valores morales, se procederá a mostrar enseguida los principales tipos de valores morales.

### **1.3.1. Tipos de valores morales**

Este subapartado tiene como finalidad presentar los principales tipos de valores morales, de acuerdo con las diversas propuestas teóricas de algunos autores especializados en el tema.

La primera clasificación que se tiene, es la mostrada por Navarro y Bonilla (2008), la cual se enlista de la siguiente manera:

- Libertad: “es una facultad natural que tiene el hombre desde el momento mismo en que nace, la cual le sirve para obrar de una manera o de otra, o para no hacerlo (omitir acción alguna), por lo que es responsable de sus actos” (Navarro y Bonilla; 2008: 82).
- Igualdad: “reconocer a todas las personas con los mismos derechos y obligaciones, por lo tanto, todos los miembros de la sociedad son libres e iguales ante la ley” (Navarro y Bonilla; 2008: 82).

- Autonomía: “capacidad de autodeterminación de la persona sin recibir injerencia alguna. Se entiende también como el poder complejo reconocido a ella en virtud del cual ejerce sus facultades” (Navarro y Bonilla; 2008: 82).
- Tolerancia: “hace posible la coexistencia pacífica entre las personas mediante la vía del respeto y la consideración hacia las opiniones o prácticas de los demás” (Navarro y Bonilla; 2008: 83).
- Prudencia: “es la disposición que permite discernir de manera equilibrada lo que es bueno o malo para uno mismo o los demás en una circunstancia determinada” (Navarro y Bonilla; 2008: 83).
- Amor propio: “implica el amor, respeto y consideración a sí mismo; se puede decir que es una condición del origen de la virtud (...) antes de procurar lo bueno, sano y justo para los demás” (Navarro y Bonilla; 2008: 83).
- Altruismo: “se entiende como una consecuencia o paralelismo del amor propio; implica el amor al prójimo y procura su bienestar o mejorar sin mediar interés o condición alguna en su realización.” (Navarro y Bonilla; 2008: 83).
- Solidaridad: “este valor se manifiesta entre personas que reconociéndose diferentes se dan trato igualitario en sus responsabilidades y derechos, en un ánimo de otorgar ayuda y cooperación para buscar el bienestar de una o varias personas o ponerlas en salvaguarda” (Navarro y Bonilla; 2008: 84).
- Justicia: “se refiere a una actitud, un actuar permanente y constante apegado a la legalidad y respeto de la igualdad de derechos de todas las personas, a través de relaciones en las cuales no prevalezcan privilegios de razas, credos

o religiones, grupos, sexo o individuos, de manera que se propicie un mejoramiento económico, social y cultural” (Navarro y Bonilla; 2008: 84).

- Racionalidad: “se entiende como lo relativo a la razón, lo que tiene calidad de racional o está dotado de razón. El ser humano tiene capacidad de pensamiento” (Navarro y Bonilla; 2008: 84).
- Paz: “puede entenderse como un estado individual o social de ser o estar bien y en tranquilidad. Es una situación de sosiego generada por el ánimo o voluntad de establecerla” (Navarro y Bonilla; 2008: 85)
- Equidad: “es la manera de aplicar la justicia, procurando condiciones y oportunidades reguladas para todos los individuos” (Navarro y Bonilla; 2008: 85).
- Respeto: “es dar un trato igualitario a aquellos que no posean las mismas características o condiciones e implica el reconocimiento de la dignidad humana, propia y de los demás, y se manifiesta a través de la atención y la consideración de las necesidades personales y las diferencias individuales de opinión” (Navarro y Bonilla; 2008: 85).
- Responsabilidad: “capacidad del sujeto para reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado libremente” (Navarro y Bonilla; 2008: 85).
- Legalidad: “actitud de permanecer y actuar en todo momento con apego y cumplimiento pleno de las prescripciones de la ley, con lo que se da un reconocimiento real de la existencia de las leyes como instrumento para la preservación del bienestar social” (Navarro y Bonilla; 2008: 86).

- Pluralismo: “aceptación y reconocimiento de la existencia de distintas formas de ser y de pensar; es decir, de una diversidad tanto en creencias, valores y actitudes” (Navarro y Bonilla; 2008: 86).
- Honestidad: “es la cualidad de aquellos que obran con decencia, rectitud, honradez y justicia” (Navarro y Bonilla; 2008: 86).

Otra clasificación de los tipos de los valores morales, que presentan González y cols. (2013) es la siguiente:

- Libertad moral: “capacidad humana de decidirse a actuar de acuerdo con la razón, sin dejarse dominar por impulsos e inclinaciones de las emociones. La libertad se identifica con la capacidad que se tiene para elegir los motivos por los cuales no se actúa” (González y cols.; 2013: 58).
- Igualdad: “es una idea que demanda que todos deben ser tratados de la misma manera” (González y cols.; 2013: 59).
- Prudencia: “reflexión antes de actuar, las acciones se ejercen de modo controlado. Es saber tomar en cada momento la mejor decisión entre lo deseable e indeseable” (González y cols.; 2013: 59).
- Justicia: “el ser humano responde por sus acciones, es el hecho de valorar la equidad de oportunidades que se le brindan para actuar bien” (González y cols.; 2013: 59).

Los valores que incluye la clasificación de Inzunza (2011) son:

- Libertad.
- Conciencia.
- Igualdad.
- Equidad.
- Tolerancia.
- Responsabilidad.
- Agradecimiento.
- Generosidad.
- Humildad.
- Justicia.
- Honestidad.
- Paz.
- Respeto.
- Solidaridad.

Después de haber revisado en este bloque, el concepto, algunas características, así como las listas de los valores morales, se continuará explicando en las líneas subsecuentes, el proceso de interiorización social de los valores.

#### **1.4. Interiorización de los valores morales**

“Los valores constituyen la esencia de los bienes culturales” (Fermoso; 2013: 170) Por lo cual, el origen de la enseñanza o imposición de los valores, a partir de lo expuesto por González y cols. (2013), es que cada una de las culturas establece mecanismos de control para lograr el orden y evitar el exterminio mutuo, o la imposición de mandatos de un individuo o un grupo sobre otros.

“Los valores tienen origen, desde un punto de vista teórico, en las vivencias y en la información” (Fermoso; 2013: 181).

Existe una propuesta que asegura que, para la interiorización axiológica, se da un proceso de valoración que implica siete criterios: “selección libre, selección de varias alternativas, selección tras cuidadosa consideración de las consecuencias de cada alternativa, apreciación y disfrute de la selección, afirmación de la selección, actuación de acuerdo con ella y repetición en ocasiones diferentes del mismo proceso selectivo y gratificante.” (Fermoso; 2013: 171).

De igual manera, Fermoso (2013) asegura que el proceso de axiologización surge con base en la selección, la estimación y la actuación.

En contraposición, González y cols. (2013) señalan que en cada persona se genera un sentimiento de culpa, que sirve como principal forma de autocontrol. De tal forma que la apropiación de los valores no se considera libre, sino impuesta

implícitamente, lo cual hasta cierto punto es funcional, “es difícil imaginar una sociedad en la que no se tengan claras las consecuencias de realizar ciertos actos” (González y cols.; 2013: 52).

En la aportación teórica de Navarro y Bonilla (2008), se sugiere que los seres humanos toman decisiones con base en su propio bienestar.

De acuerdo con Del Vitto y cols. (2013), los valores, las actitudes y las conductas se relacionan estrechamente y gracias a ellas, el ser humano puede vivir socialmente.

El proceso que se sigue en la sociedad como estrategia para que los individuos interioricen conductas e ideas, según González y cols. (2013), supone crear en el individuo una conciencia, derivada del sentimiento de culpa, el cual provoca la anticipación de una conducta, en la cual no hay necesidad de cometer una acción indebida, sino que de antemano se evita. En caso contrario, si se llegara a realizar, existen los castigos, vigilados por las leyes, normas o reglas. Cabe destacar que dicha estructura de control existe en todas las instituciones sociales.

Hablando de la escuela como institución social y en concordancia con Del Vitto y cols. (2013), en la formación de los valores, es realmente importante que se utilice como método, la libertad para que los alumnos descubran los valores y se apropien de los mismos, a través de la observación, la imitación y la experimentación dentro del aula.



Del mismo ambiente académico, Feroso (2013) señala que la escuela parte de las realidades previas de los alumnos, es decir, estos, cuando ingresan a la institución, poseen ya ciertas ideas, gustos, intereses y hábitos, lo mismo sucede con el sistema axiológico del docente, el cual está completamente consolidado y de manera consciente o inconsciente, va a transmitir en sus clases. De tal afirmación puede deducirse que el proceso de interiorización de los valores es proporcionado en los ambientes de socialización necesariamente y que, la mayor parte de las veces, no es planeado, sino imitado.

Con el fin de entender más ampliamente cómo operan los valores tanto a nivel personal como colectivo, a continuación, se explicará lo que es la jerarquía de los valores.

### **1.5. Jerarquía de los valores**

En esta sección se explicará detalladamente lo que significa jerarquizar los valores, aquí un concepto: “la jerarquía de los valores se relaciona con el orden de importancia que se les da” (Hernández y cols.; 2013: 44).

Para iniciar, debe mencionarse que, según Inzunza (2011) es necesario que se reconozca que existen diversas clasificaciones, estas dependen del pensamiento y abstracción de cada autor.

De acuerdo con Hernández y cols. (2013), la jerarquía de valores se forma según el entorno sociocultural, educativo y de experiencias de cada individuo, por lo tanto, dicho orden axiológico influye en las decisiones de las personas.

Al respecto, Ramos-Alarcón (2008) señala que los valores no son ideas ajenas a las personas y a los objetos o bienes, las cuales, a su vez, dependen de factores económicos, religiosos, culturales, sociales, políticos y personales, por lo tanto, no todos los valores se consideran igualmente relevantes para los individuos, debido a que cada quien enfrenta situaciones o problemas cotidianos distintos.

Desde otra perspectiva, “existe una gran cantidad de valores que pueden ser ordenados dentro de una jerarquía que muestra su mayor o menor calidad, comparados entre sí” (Navarro y Bonilla; 2008: 64).

Aunque la mayoría de los autores reconoce como aceptable la existencia del orden estimativo de los valores en las personas, Dewey (referido por Feroso; 2013) niega la posibilidad de la jerarquización axiológica; es conveniente aclarar que se acepta que esta surge desde la perspectiva intrínseca de cada humano, lo que se objeta es que la clasificación que se hace es provisional, en otras palabras, cambian de acuerdo con las experiencias del sujeto.

La idea de jerarquización de Inzunza (2011), que tiene relación con el párrafo anterior, parte del supuesto de que todos los valores son un ideal de comportamiento que se aprecia, pero se debe hacer énfasis en que no existe una valía única o general,

es decir, que acorde con el sistema axiológico personal, será como se conceda importancia a cada hecho o pensamiento valorativo. Asimismo, el autor citado menciona que existe el caso de la contraposición de los valores, es decir, no siempre pueden ir juntos o relacionarse, en otras palabras, no debe entender que su práctica deba ser simultánea, ya que, dependiendo de la situación, se hace uso del valor o de los valores que se consideren más convenientes.

Inzunza (2011) propone una lista de aspectos, en los que se fundamenta la jerarquía de valores de cada ser humano:

- Satisfacción: es el grado de complacencia, cumplimiento y bienestar que brinda un comportamiento.
- Beneficio: el bien que causa, ya sea en el plano colectivo o individual (Altruismo)
- Afectividad: relación con la apreciación que cada persona le otorga a la realización de un acto.
- Desarrollo: ejecutar las acciones, realizando acuerdos u objetivos preestablecidos, a nivel personal o social.
- Producción: grado de proporción en cuanto a bienes o éxito laboral.
- Noéticos: hace referencia a las características apreciativas e intelectuales.

Navarro y Bonilla (2008) citan la tabla de jerarquización de Max Scheler, que propone una clasificación axiológica determinada:

- a) Valores de lo agradable y lo desagradable.
- b) Valores de lo noble y de lo vulgar.
- c) Valores espirituales.
- d) Valores de lo santo.

Aunque debe explicarse que el establecimiento de un orden valorativo, en ocasiones, suele ser problemático: “uno de los principales problemas de la jerarquización, radica en determinar el criterio a partir del cual se juzgará su utilidad o valor, ya que cada sociedad o individuo, en su tiempo y espacio determinados la establecen de forma diversa, contraria, contradictoria o incompatible con la de otros” (Inzunza; 2011: 76).

Otra problemática consiste, según Navarro y Bonilla (2008), en que algunas veces las personas no tienen claro el orden valorativo de su existencia, lo cual da origen a una confusión en cuanto a la toma de decisiones.

Estos autores aseguran que la importancia de una adecuada jerarquía axiológica, reside precisamente en la orientación, así como facilidad para que el individuo alcance una vida de calidad y bienestar.

Por lo tanto, y acorde a la idea de Feroso (2013), los valores seleccionados en la escala subjetiva individual, se seleccionan por múltiples factores, sin embargo,

los más sobresalientes son el criterio personal y lo que se entiende acerca de la polaridad axiológica.

En conclusión, la jerarquización axiológica surge a partir de la experiencia subjetiva y el hecho de establecerla, proporciona al individuo una orientación, así como más elementos para tomar decisiones coherentes.

### **1.6. Polaridad de los valores**

En la delimitación de este espacio, ha de abordarse uno de los componentes básicos y característicos de los valores, su polaridad. “Los valores se dividen en positivos y negativos” (Fermoso; 2013: 161), dichos aspectos hacen existir a las acciones axiológicas.

Conceptualizando polaridad de manera más amplia, se tiene que “a la cualidad de los valores de tener un lado agradable y otro desagradable, la denominaremos polaridad de los valores, pues cada valor tiene dos polos: uno positivo y otro negativo” (Hernández y cols.; 2013: 42).

Hernández y cols. (2013) opinan que, al ser los valores la combinación de partes, para llegar a ser una estructura, esta misma requiere dos lados: el positivo, que es el más reconocido e incluso el único aceptado, más el otro lado fundamental, que es el negativo, aspecto sin el cual no existirían los valores como tales.

Es conveniente mencionar que también, hablando de los valores y sus componentes en general, y retomando la afirmación de Navarro y Bonilla (2008), cualquier objeto o acción se puede considerar con valía, siempre y cuando se encuentre en armonía tanto con el sujeto que lo ejerce, como con el ambiente en el que se desenvuelve, de ahí que se tomen en cuenta las partes positiva y negativa, ya que el fin es, en última instancia, el equilibrio en el decir y en el hacer.

A continuación, se presenta un subapartado que concierne a la exposición de los antivalores que surgen precisamente de la polaridad axiológica.

#### **1.6.1. Antivalores**

Este apartado tiene como finalidad dar una explicación más particular sobre la contraparte, complementaria, por cierto, de los valores: los antivalores, que se definen así: “un antivalor es lo contrario al valor y representa un comportamiento demeritorio de la dignidad humana, es decir, se trata de acciones que alejan al ser humano del ideal de comportamiento establecido dentro de su contexto o identidad” (Inzunza; 2011: 79).

Siguiendo con lo anterior, se tiene que “los antivalores son definidos como las ideas contrarias a lo que definimos como moralmente bueno” (González y cols.; 2013: 55).

Del mismo modo, Inzunza (2011) entiende los antivalores como ideales rechazados por los seres humanos, por su condición contraria a lo establecido como lo conducente a la perfección. Se piensa que los antivalores llevan al decrecimiento tanto de la racionalidad como del ambiente pacífico, lo cual afecta directamente al contexto sociocultural, estas conductas resultan inconvenientes para el progreso de una comunidad.

Un antivalor causa daños y va en contra de lo que otorga beneficios a una sociedad, así es como lo retoma Inzunza (2011). Esta afirmación se respalda con lo que sugieren González y cols. (2013) quienes, de igual forma, señalan que el ejercicio de los antivalores implica remitirse a los primeros valores de la humanidad, es decir, a las acciones que en realidad no estaban regidas por ningún código moral, sino por instintos.

Relacionando el párrafo precedente, se describen “los antivalores, bajo la condición de que sean valores no deseables ni preferibles para todos los seres humanos, sino valores que se benefician o dañan un origen, una cultura, una religión, una inclinación sexual, cierta edad, situación económica, personas con capacidades diferentes, etc.” (Ramos-Alarcón; 2008: 82).

Hernández y cols. (2013) exponen que los valores como la grosería, la deslealtad, la inutilidad, entre otros, se cuentan como ejemplos de antivalores, que suelen denominarse también valores negativos o contravalores.

Por otra parte, y desde el punto de vista de Inzunza (2008), no se trata del rechazo total de los contravalores, sino que, por el contrario, sirven como referentes de conducta, como punto de comparación entre lo deseable e indeseable, asimismo, son fuente de inspiración para pensar en nuevos valores que estén adecuados a la cambiante vida moderna y a las nuevas necesidades de regulación de comportamiento, entre los habitantes de cualquier población.

Como efecto de lo anterior, se puede decir que los antivalores son comportamientos que dañan tanto a las personas que los practican, como al medio en el que se desarrollan; de igual modo, le brindan la cualidad de benéficos a los valores, porque son el punto de comparación; por último, son el punto de partida para analizar los comportamientos humanos y adaptarse a los nuevos requerimientos sociales.

#### **1.6.1.1. Tipos de antivalores**

Esta sección tiene como objeto enunciar algunas clasificaciones de antivalores, para que se genere una idea clara acerca de ellos.

Retomando la idea de Ramos-Alarcón (2008), en algunas ocasiones, existe la tendencia de confundir los valores con los antivalores, ya que se sigue un principio que se cree válido, sin embargo, con esas acciones se daña a otras personas, esto se debe principalmente a la ideología cultural de una determinada región. El autor anteriormente citado, sugiere que los antivalores que más incidencia social tienen son: el racismo, que se entiende como el desprecio o sobrevaloración de un grupo de



personas por su tener cierto origen, y la intolerancia, que “es la incapacidad para reconocer las diferencias de los otros y el deseo por eliminar esas diferencias” (Ramos-Alarcón; 2008: 81).

Desde la perspectiva de Sagols y cols. (2007), los antivalores se enlistan de la siguiente forma:

- Desprecio de sí.
- Heteronomía, enajenación.
- Soberbia.
- Desesperanza.
- Violencia y desprecio hacia el otro.
- Infelicidad.
- Malestar.
- Discriminación.
- Injusticia.
- Esclavización.
- Maleficencia.
- Imprudencia.
- Irracionalidad.
- Incontinencia.
- Inhumanidad.
- Irresponsabilidad.

- Intolerancia.
- Desobligación.
- Sumisión a la coacción.
- Engaño.
- Deshonestidad.

La clasificación de antivalores que propone Inzunza (2011) se enlista así:

- Ingratitud.
- Egoísmo.
- Desagradecimiento.
- Enemistad.
- Odio.
- Deshonestidad.
- Soberbia.
- Injusticia.
- Egocentrismo.
- Manipulación.
- Intolerancia.
- Irrespetuosidad.
- Irresponsabilidad.
- Inconciencia.
- Indiferencia.

- Violencia.

Aunque diversos autores enuncian listas interminables de valores, debe decirse que son pocos los que realmente hacen un análisis profundo de los mismos, de ahí que se vea la necesidad, no solo de enlistar los tipos de antivalores, sino describirlos.

Retomando lo redactado con anterioridad, de acuerdo con Vásquez (2002), los antivalores son las acciones exactamente opuestas de los valores, por lo tanto, establece que una comparación entre los valores que propone, con sus respectivos antivalores, que a continuación se presentan:

- Honestidad – deshonestidad.
- Tolerancia – intolerancia.
- Libertad – esclavitud.
- Agradecimiento – ingratitud.
- Solidaridad – falta de solidaridad.
- Bondad – falta de bondad.
- Justicia – injusticia.
- Amistad – enemistad.
- Responsabilidad – irresponsabilidad.
- Lealtad – deslealtad.
- Respeto – falta de respeto.
- Fortaleza – debilidad.

- Generosidad – avaricia.
- Laboriosidad – pereza.
- Perseverancia – inconstancia.
- Humildad – soberbia.
- Prudencia – imprudencia.
- Paz – violencia.

Retomando la lista anterior, a continuación, se caracterizan los antivaleores, de acuerdo con Vásquez (2002):

Deshonestidad: “las personas deshonestas se pueden reconocer fácilmente porque engañan a los otros para obtener para conseguir de manera abusiva un beneficio” (Vásquez; 2002:15).

Intolerancia: “personas intolerantes, caracterizadas por querer imponer su voluntad a toda costa, ignoran por completo a los demás y reaccionan con agresividad y violencia frente a quienes se les oponen” (Vásquez; 2002: 23).

Esclavitud: “aunque en la actualidad no tenga ese nombre, se presenta cuando una persona renuncia a ser ella misma y permite que otros decidan por ella o que la manejen a su antojo” (Vásquez; 2002: 31).

Ingratitud: “es índice de soberbia y egoísmo, cuando no de mala fe. El ingrato se caracteriza porque ignora o pretende ignorar el bien que le hacen los demás. Está tan acostumbrado a obtener siempre lo mejor para sí, que no le es nada fácil reconocer los méritos ajenos. Los favores que recibe, lejos de inspirarle agradecimiento, le inspiran rencor” (Vásquez; 2002: 39).

Falta de solidaridad: “denota indiferencia, egoísmo y estrechez de miras en cuanto seres humanos. El que se niega a colaborar de manera entusiasta y desinteresada con quienes lo rodean en el logro de un objetivo común, renuncia a la posibilidad de unirse a algo más grande y más fuerte que él mismo, en donde puede encontrar seguridad y apoyo, pues cuenta con el respaldo de sus compañeros, lo mismo que ellos con el suyo” (Vásquez; 2002: 47).

Falta de bondad: “es consecuencia del egoísmo, la mezquindad y la ausencia de grandeza humana. El que no es bueno, es incapaz de sentir compasión y ve a los demás como rivales o enemigos a los que sería una imprudencia ayudar y de los que hay que cuidarse en extremo. Se siente más seguro cultivando la desconfianza, el rencor y el odio que la simpatía o la amistad y prefiere anular o destruir a sus semejantes que conocerlos o dialogar con ellos, a menos que pueda sacar algo de provecho” (Vásquez; 2002: 55).

Injusticia: “tiene lugar cuando se desconocen o no son respetados los derechos fundamentales de las personas. Una persona es injusta con otra, cuando es desagradecida, cuando le niega un reconocimiento al que tiene derecho, cuando le

paga un salario inferior al que se merece o la abandona a su suerte, luego de beneficiarse de ella durante años enteros. La injusticia no solo se manifiesta en el plano individual, sino también en el social.” (Vásquez; 2002: 63).

Enemistad: “se presenta cuando una persona siente odio o aversión por otra y busca su mal o su daño. En la mayoría de los casos es producto de la incomprensión, la intolerancia, los prejuicios y, sobre todo, la falta de diálogo. Cegado por el odio, la arrogancia y la soberbia, es incapaz de luchar limpiamente y en sana rivalidad por sus objetivos; el que es enemigo, rara vez consigue algo distinto a su propia destrucción y la de todo cuanto lo rodea” (Vásquez; 2002: 71).

Irresponsabilidad: “la irresponsabilidad se produce cuando no tenemos conciencia de la importancia de las cosas que hacemos, ni de las consecuencias que puede tener hacerlas como se debe o sencillamente el dejar de hacerlas. Las personas irresponsables trabajan o estudian con evidente descuido y rara vez terminan lo que empiezan, o lo terminan de cualquier manera. Pueden incumplir sistemáticamente con sus deberes o abandonarlos en el momento menos pensado, sin ofrecer ninguna explicación” (Vásquez; 2002: 79).

Deslealtad: “la deslealtad está asociada a la falta de compromiso, reconocimiento y respeto hacia las personas o instituciones que lo merecen. Los que son desleales no ponen freno alguno a sus apetitos o ambiciones, y no vacilan en romper sus promesas o traicionar a sus amigos o parejas a la primera oportunidad con tal de conseguir lo que se proponen” (Vásquez; 2002: 87).

Falta de respeto: “la falta de respeto es propia de las personas desconsideradas y egoístas, insensibles en alto grado al entorno social. Es tal su indiferencia o su ignorancia con respecto a quienes viven a su alrededor, que se pasan por alto las más elementales normas de convivencia, como si no las conocieran, o lo que es peor, conociéndolas y haciendo alarde de que les tienen sin cuidado” (Vásquez; 2002: 95).

Debilidad: “la debilidad es, por lo general, resultado de la falta de fe en nosotros mismos y en nuestras capacidades como seres humanos. Las personas que llamamos débiles son aquellas que demuestran tener un pobre concepto de sí mismas y no se cuidan ni se cultivan como deberían hacerlo. Prefieren quejarse de su supuesta mala suerte cuando las cosas no les salen como quieren y desaniman con increíble facilidad a la primera dificultad” (Vásquez; 2002: 103).

Avaricia: “Es una señal de que se tiene una visión estrecha y mezquina del mundo y un escaso desarrollo social y humano. El afán de acumular riquezas y guardarlas, característico de los avaros, es el triste resultado de una mentalidad egoísta, cruel, que obliga a quien la practica a vivir de manera miserable con tal de no gastar su dinero, ni mucho menos compartirlo con otras personas. Sin embargo, la avaricia también se encuentra entre aquellos que usan su saber y afecto solo para mezquinos intereses personales” (Vásquez; 2002: 111).

Pereza: “es causa y consecuencia al mismo tiempo de la inactividad, la negligencia y la apatía. Las personas perezosas se caracterizan por su falta de interés por todo, lo cual es a su vez síntoma del poco valor que le dan a la vida, siempre están

aburridas o indispuestas y prefieren consumirse en el tedio que hacer el más mínimo esfuerzo por salir de ese permanente estado de letargo en que pasan las horas, sin que nada logre conmoverlas.” (Vásquez; 2002: 119).

Inconstancia: “está asociada a la falta de claridad de metas y a la incapacidad de terminar las cosas que se empiezan. Las personas inconstantes no asumen con la debida seriedad sus compromisos, y suelen abandonar a mitad de camino o recién comenzadas las cosas que emprenden. Su fuerza de voluntad es escasa y se dejan llevar con facilidad por sus estados de ánimo” (Vásquez; 2002: 127).

Soberbia: “es típica de las personas que no piensan más que en sí mismas y se creen mejores o superiores a otras. Esta adoración de la propia excelencia no les permite ver ni apreciar las virtudes ajenas y las lleva a comportarse de forma altanera y arrogante con los demás” (Vásquez; 2002: 135).

Imprudencia: “es la incapacidad de prever las consecuencias que nuestras palabras o nuestros actos pueden tener en el mundo que nos rodea. Es cuando se habla sin pensar o sin conocer, es la falta de discreción” (Vásquez; 2002: 143).

Violencia: “es el uso de la fuerza para resolver los conflictos. En la mayoría de los casos aparece como resultado de la intolerancia y el desconocimiento entre personas de ideas, razas, clases sociales, culturas o religiones diferentes. Incapaces de escuchar o aceptar opiniones distintas de las suyas, los violentos se niegan a toda forma de diálogo o entendimiento y tratan de imponerse a como dé lugar, no importa



si para ello tienen que amenazar, maltratar, aterrorizar o incluso asesinar a quienes se les oponen” (Vásquez; 2002: 151).

### **1.7. Las virtudes como realización de los valores**

Las líneas presentes, se redactan para ofrecer un panorama detallado de la relación, así como complementación de las virtudes con los valores morales. Para contextualizar, se debe saber que “la moral es el conjunto de normas, códigos y valores que son aceptados libremente por las personas y dirigen su conducta en cuanto que afecta a los demás, ya sea que los beneficia o los daña” (Ramos-Alarcón; 2008: 87).

Ha de señalarse, primeramente, lo que es virtud. “Es un modo de ser de las personas considerado bueno tanto para sí mismo como para la sociedad” (Ramos-Alarcón; 2008: 90). Otra definición, que en esencia es similar, dice que “la virtud se entiende como la capacidad de discernir entre las distintas opciones para actuar, eligiendo la más adecuada y prudente según las circunstancias” (González y cols.; 2013: 56).

Una vez que se ha expuesto lo que es una virtud, ha de hablarse específicamente de lo que es la virtud moral, “una virtud moral es una disposición adquirida porque se le considera un deber u obligación moral, ya que beneficia a cualquier ser humano” (Ramos-Alarcón; 2008: 87).

Como bien se ha dicho, los valores corresponden exclusivamente al género humano, sin embargo, enseguida se explica el surgimiento de la relación con las virtudes, “cuando los valores se realizan en las personas, se convierten en cualidades y entonces se llaman virtudes” (Hernández y cols.; 2013: 51).

En palabras de Hernández y cols. (2013), la virtud se centra específicamente en el individuo y determina las cualidades que debe poseer para considerarse como una buena persona.

A partir de lo señalado por Ramos-Alarcón (2008), las virtudes morales representan la realización autónoma, de libertad, así como de convicción de los valores, no obstante, los seres humanos no nacen con ellas, sino que se van adquiriendo por la determinación libre de cada individuo de realizar o lograr algo.

Respaldando esta proposición, se encuentra la de González y cols. (2013), quienes indican que las acciones idealizadas como buenas moralmente, se aprenden solamente en la práctica. Igualmente, Rodríguez (1998) afirma que las virtudes se adquieren a partir de la repetición de acciones.

Continuando con las líneas anteriores, para Hernández y cols. (2013) las virtudes son hábitos que se desarrollan a lo largo de la vida y hombre es consciente de este proceso sobre él mismo. Consiste en formarse como persona virtuosa, a través de la práctica constante de acciones que se perciben como positivas. “La virtud no solo es formada y medida por la razón, sino que es formada y medida teniendo a la razón

como punto de referencia y como criterio interno de la constitución y distinción de los bienes o valores que son el contenido mismo de las virtudes” (Rodríguez; 1998: 221).

Se trata, de acuerdo con Hernández y cols. (2013), de que las personas se desarrollen moralmente de la manera más conveniente según las facultades, experiencias y capacidades que cada ser humano posea, llevando a cabo acciones benéficas en su medio social y natural. “Una persona virtuosa tiene presente un valor y dirige sus acciones en función de ese valor como modelo” (Ramos-Alarcón; 2008: 87).

La postura de González y cols. (2013) con respecto a la persona con virtudes, es que esta debe lograr el equilibrio entre los dos extremos: el exceso y el defecto, de tal forma que, si se forma un estilo de vida virtuoso, se llegará a la felicidad que, a su vez, conduce al bien supremo. Lo anterior se corrobora con lo siguiente: “mediante las virtudes, la vida feliz y jerarquización de las facultades y bienes humanos que esa vida presupone, se traducen en criterios prácticos más concretos, como son la prudencia, la justicia, la moderación o templanza, la humildad, etc.” (Rodríguez; 1998: 226).

Con base en el planteamiento de Inzunza (2011), la virtud parte de la capacidad racional de elegir lo adecuado para el bienestar del individuo y de la sociedad a la que pertenece, por tal motivo, es la cualidad más valiosa que poseen las personas.

Se tiene entonces que “ciertamente, la virtud es la acción, la ejecución en acto de la voluntad humana matizada de valores morales universales” (Navarro y Bonilla; 2008: 81)

Se dice que el ser humano tiene muchas cualidades y la capacidad de perfectibilidad, por tanto, es importante explicar que, a partir de la idea de Inzunza (2011), el ser humano no puede ser perfecto, debido al cambio constante en la vida, siempre hay algo que aprender o corregir; sin embargo, las virtudes suelen ser el grado máximo de perfectibilidad de los valores, son pues, las acciones más ideales que una persona podría realizar, representan la cuasiperfección.

Del mismo modo, cabe resaltar que las virtudes se componen, dicho por Inzunza (2011), de diversos valores: los morales, los éticos y los noéticos o intelectuales, estos operan y dependen de, según la propuesta de Navarro y Bonilla (2008), de las circunstancias históricas de cada persona.

Para finalizar este subtema, se cita lo siguiente: “la virtud enseña más por el ejemplo que por los libros” (Comte-Sponville, citado por Navarro y Bonilla; 2008: 81), de lo cual se concluye que las virtudes surgen por la práctica constante, tienen su origen en la relación que tiene el individuo con su entorno y nacen por el ejemplo que las generaciones mayores ofrecen a las jóvenes.

En las líneas que continúan, se explicará, de forma más particular, algunos conocimientos acerca de la axiología educativa.

## 1.8. Axiología educativa

En esta sección se aborda la temática que relaciona la educación y los valores, de los cuales se deriva el nombre: axiología educativa.

A partir de la expresión de Feroso (2013), se tiene que desde que la educación se ha considerado como un espacio de socialización, también se le ha atribuido la tarea de desarrollar valores en los alumnos.

Resulta significativo hacer una descripción de lo que es la axiología educativa, “educar en valores es ayudar a los niños a desarrollar la capacidad de elección y de actuar de acuerdo con sus metas e ideales, impulsando la coherencia entre lo que piensan, dicen y hacen” (Del Vitto y cols.; 2013: 15).

“El proceso educativo se realiza en la interrelación de dos elementos indispensables en la pedagogía sistemática e institucionalizada: el maestro y el alumno; y en esta interrelación tiene importancia suma la escala axiológica del maestro, la de la sociedad a la que pertenece el alumno y la del alumno” (Feroso; 2013: 178)

De acuerdo con Del Vitto y cols. (2013) no puede pensarse en una escuela dedicada exclusivamente al contenido cognitivo, debe incluir elementos formativos que ayuden al estudiante a aprender a ser, a hacer y a valorar la relación con los otros. Del mismo modo, se dice que “educar es mucho más que enseñar ciencias” (Flórez; 2005:

309). Es por eso que se sugiere “apreciar el sentido que los valores educativos desempeñan en el proceso perfectivo humano” (Fermoso; 2013: 192).

Del Vitto y cols. (2013) citan a Delors, quien asegura que la educación tiene como finalidad mostrar la diversidad humana y al mismo tiempo, apreciarla, respetarla y tomar conciencia de las diferencias, así como semejanzas que hacen valiosa a la raza humana.

Las teorías, para tomarse como válidas, deben de tener un respaldo que permita a los individuos conocerlas y confiar en ellas; en el caso de la axiología educativa, Fermoso (2013) establece cinco postulados:

1. Los valores, aunque se eligen, se pueden desarrollar de múltiples maneras.
2. Los valores son simultáneamente motivos y criterios que rigen la conducta humana.
3. Los valores, en cuanto bienes objetivos, son fijos e inmutables.
4. Los valores sociopolíticos deben fomentar la cooperación y eliminar la competencia.
5. La psicopedagogía de los pequeños grupos, ha de contribuir al desarrollo axiológico de los educandos.

A partir de la propuesta de Flórez (2005), antes de los diez años de edad, en las escuelas no deberían de enseñarse, o por lo menos priorizarse, los estudios científicos, sino profundizar en la enseñanza del lenguaje, los códigos sociales, así

como su ubicación en el tiempo, espacio y la relación con los demás. Es el lapso donde se pueden interiorizar el respeto por las reglas del juego, entonces, la socialización es un elemento indispensable; en este proceso, el maestro debe ser una guía que brinde afecto y orientación en el desarrollo del niño.

Piaget (citado por Flórez; 2005) habla precisamente de que el individuo, después de desarrollar el aspecto intelectual, despliega el de la personalidad para poder llegar a la autonomía, a ser crítico, a respetar y tolerar los puntos de vista de otras personas. Por tanto, “en el contexto educativo se aprende a respetar y a estimar a los otros” (Del Vitto y cols.; 2013: 18)

Resulta relevante mencionar que el docente tiene un papel activo en la axiología de la educación, “los maestros, aparte de enseñar conocimientos, enseñan también a comportarse, a tomar decisiones, valorar, querer, respetar y obedecer unas cosas y rechazar otras” (Flórez; 2005: 309). Del mismo tema, Del Vitto y cols. (2013) enfatizan que la trasmisión de valores en un aula, depende casi por completo del grado de interiorización, aceptación, así como el ejercicio axiológico del maestro en su vida cotidiana.

Acerca del docente, Del Vitto y cols. (2013) expresan que la presencia del maestro es básica, porque a partir de sus concepciones y acciones axiológicas, trasmite a los alumnos su saber, además de que este debe organizar y promover el aprendizaje significativo de los valores, por medio de actividades vivenciales. “El maestro no puede ser imparcial” (Fermoso; 2013: 179).

Todos los profesores, según Feroso (2013) aun sin que lo tengan planeado, manipulan de cierta forma los criterios de sus alumnos, porque estos aun no tienen una escala axiológica firme, sobre todo a edades tempranas, debido a que los maestros suelen ser vistos como figuras parentales.

A partir de lo dicho por Del Vitto y cols. (2013), es de suma relevancia que el docente elabore un diagnóstico oportuno con cada grupo que trabaja, para detectar las necesidades socioafectivas, problemáticas personales y, sobre todo, el comportamiento intragrupal. De tal manera que, al conocer con mayor detalle la conducta del grupo, se pueden establecer las bases para el trabajo consecutivo al interior del aula. Asimismo, se propone como meta principal en la enseñanza de valores.

En la didáctica de los valores, siguiendo la propuesta de Del Vitto y cols. (2013), resulta conveniente, por parte del docente, que señale clara y adecuadamente al inicio de cualquier proyecto axiológico, lo que el alumno puede hacer, sin hacer demasiado énfasis en lo que tiene prohibido, para que explote sus talentos y no piense en lo que no se le da la libertad de realizar.

“A través de la educación, se debe ayudar a las niñas y a los niños a crecer como personas libres, con capacidad crítica, exigiendo lo mejor que cada uno puede aportar de sí mismo a la sociedad, ayudando a formar su carácter y a que aprendan a conducirse razonablemente, a través de la interiorización de roles y valores morales y sociales” (Del Vitto y cols.; 2013: 16).



Entonces, en concordancia con Flórez (2005), la educación busca que el niño supere el egocentrismo y llegue a pensar desde el lugar y perspectiva de los demás, creando empatía.

La educación en valores se da en el salón de clases, según la perspectiva de Del Vitto y cols. (2013), a partir de que los jóvenes interactúan entre sí y que conocen el sistema de normas y reglas que se maneja en el aula, que total o parcialmente, es el reflejo que se vive en la sociedad en general.

De esta manera, es fundamental que en el proceso de enseñanza- aprendizaje, se conduzca a los aprendices a que analicen para interrogar, de forma intragrupal, algunas situaciones conflictivas que observan en su vida cotidiana, haciendo uso del diálogo, el debate, las mesas redondas o cualquier estrategia que lleve tanto a la reflexión como a la expresión libre. De lo anterior se puede decir que “los valores no se sermonean, sino que se construyen afianzando la propia autonomía bajo la mira de los puntos de vista de los demás” (Flórez; 2005: 310).

No obstante, los valores no se adquieren desde fuera, así lo señala Flórez (2005), quien opina que los discursos no funcionan; lo que verdaderamente se necesita es que los niños construyan los valores a través de su desenvolvimiento adecuado en su contexto sociocultural, es decir, a partir de las vivencias, para tal efecto, es imprescindible la presencia y apoyo de los padres de familia. “Los valores tienen

origen, desde un punto de vista teórico, en las vivencias y en la información” (Fermoso; 2013: 181).

Retomando la idea de Fermoso (2013), los valores no deben imponerse, sino transmitirse en un clima de libertad humana, porque la selección es uno de los principales elementos cuando se valora algo, por eso, los valores deben elegirse.

Se dice que la trasmisión de valores y de cultura en las escuelas, a partir de la exposición de Fermoso (2013), depende del entorno, esto es, se realiza bajo las condicionantes de la clase social, el estatus al que pertenezcan los integrantes de la institución y también a las que se imponen por parte de los planes de estudio que fueron realizados por parte de un estrato social determinado.

Como se ha podido observar, en esta última parte, la formación en los valores se delega a las instituciones educativas, creándose una conciencia colectiva que la educación integral precisa contener valores morales, y es el docente, el principal responsable del proceso axiológico.

Después de la exposición realizada acerca de los valores morales, en el que se incluyeron las diversas definiciones, características, interiorización, tipos, jerarquías, antivalores, valores, juicios y no menos importante, un apartado sobre axiología educativa, se concluye el primer capítulo de esta tesis examinando, de forma específica, el del proceso de enseñanza-aprendizaje como ámbito de aplicación de los valores morales.

## **1.9. Proceso de enseñanza- aprendizaje**

Es conveniente señalar, antes de iniciar por completo con el tema de esta sección, que la formación de valores morales, como se ha podido observar anteriormente, se lleva a cabo en el proceso educativo, donde se supone que se muestran, ejemplifican y se practican los valores, por tal motivo, se ha considerado pertinente crear un espacio teórico, en cual se explique con detalles cómo funciona el proceso de enseñanza y aprendizaje, así como los elementos más sobresalientes que lo integran.

A continuación, se presentará una conceptualización del tema que se aborda en el presente apartado, etimológicamente “el proceso educativo es una paidogénesis, expresión helena que significa: origen y desarrollo del niño” (Fermoso; 2013: 138).

En un aspecto más dirigido a la práctica educativa, “el proceso puede ser descrito como el conjunto de actividades, mutaciones, operaciones, planificaciones y experiencias realizadas por los agentes perfectivos del hombre, en virtud de las cuales la educabilidad se convierte en realidad” (Fermoso; 2013: 138).

“Se puede apreciar que en el proceso de enseñanza – aprendizaje, los comportamientos del profesor y de los alumnos son provocados por la relación que se establece entre el sujeto mismo y los demás, así como con su medio ambiente.” (Arredondo y cols.; 2013: 29).

Para el proceso de enseñanza-aprendizaje, hay que tener presente que: necesidades, intereses y atención, están en una relación dinámica” (Arredondo y cols.; 2013: 31).

Fermoso (2013) percibe al proceso de enseñanza-aprendizaje, como el conjunto de mecanismos humanos que llevan al individuo por el camino de la perfectibilidad, rechazando la idea de que solamente es la trasmisión de contenidos teóricos y apostando por la realización plena del discente. En otras palabras, el proceso educativo tiene como objetivo esencial la humanización.

Del mismo modo, puede decirse que “el proceso de enseñanza-aprendizaje constituye una totalidad teórica y cognoscitiva, y al mismo tiempo es una actividad práctica transformadora.” (García y Galicia; 2013: 55).

En los siguientes subapartados, se mencionan algunas de las características más relevantes del proceso de enseñanza-aprendizaje, con el fin de que se comprenda de mejor manera el tema.

## **1.9. Didáctica**

Para tener un panorama general del tema, es necesario partir de la conceptualización de didáctica, que es la ciencia que se encarga del fenómeno de enseñanza-aprendizaje, cabe aclarar, que tal como dijo Gutiérrez (2009), no es igual el fenómeno de enseñanza-aprendizaje, que el fenómeno educativo: el primero se

dedica a las cuestiones cognoscitivas, y se encarga de los medios para facilitar la educación, mientras que el segundo abarca un rango más amplio que implica cuestiones que llevan a la integralidad, esto es, los aspectos social, político, cultural, personal, psicológico y académico, entre otros.

Por lo tanto, didáctica es, desde su raíz etimológica *didaskhein*, “la palabra didáctica significa enseñar” (Gutiérrez; 2006: 14) De tal forma que la ciencia de enseñar es la didáctica, que, aunque en sus principios, tal como lo señalan García y Galicia (2011) se identificó solamente como el arte de enseñar, luego se descubrió que su campo de estudio también incluye las técnicas, por lo que se decidió aceptarla con carácter científico, al seguir el método ordenado, así como secuencial.

En el mismo sentido, Gutiérrez (2006) asegura que la didáctica se puede entender como un arte y como una ciencia simultáneamente. Expresa que es arte, porque las personas que enseñan tienen un estilo original de hacerlo, es decir, diseñan métodos, estrategias y actividades únicas, que resultan eficaces para enseñar y aprender. Por otra parte, es ciencia porque sigue un orden, una secuencia, pero sobre todo porque tiene como fundamento la teoría.

Retomando la idea anterior, García y Galicia (2011) señalan igualmente que la didáctica o la enseñanza, puede ser considerada un arte, debido a que implica una actividad ingeniosa, inteligente, innovadora y creativa, que constantemente debe revisarse para actualizarse.

En el ámbito propiamente académico, “didáctica es la ciencia que trata del fenómeno de enseñanza-aprendizaje en su aspecto prescriptivo de métodos eficaces” (Gutiérrez; 2006: 15).

La didáctica surge a partir de la realidad educativa, es así como lo sugieren Medina y Mata (2009), quienes afirman que la tarea de dicha ciencia es conocer el funcionamiento del proceso educativo en un ambiente actual y verdadero, recordando que lo que se torna como fundamental es el aprendizaje del alumno y la colaboración de la enseñanza del maestro.

Entonces, se tiene que “la didáctica ha de lograr que la síntesis de los saberes más valiosos y elementales, sean trabajados con los estudiantes unidos a sus experiencias vitales y logrando un significado relevante para el aprendiz.” (Medina y Mata; 2009: 24)

Otra definición que va en función más práctica, señala que “la didáctica es una disciplina caracterizada por su finalidad formativa y la aportación de los modelos, enfoques y valores intelectuales más adecuados para organizar las decisiones educativas y hacer avanzar el pensamiento, base de la instrucción y el desarrollo reflexivo del saber cultural y artístico” (Medina y Mata; 2009: 5)

Medina y Mata (2009) perciben a la didáctica como un sistema metodológico que va adaptándose a los constantes cambios que se dan en el proceso de enseñanza-

aprendizaje, proporcionando respuestas y métodos para lograr la efectividad de la educación.

Se considera de relevancia enfatizar que la didáctica, como antes se dijo, es una ciencia adaptativa a los cambios que se presenten como necesarios, de modo que, retomando la idea de Medina y Mata (2009), la situación didáctica debe ir relacionada con el hecho de construir una auténtica experiencia académica y la reelaboración de los contenidos ligados a las sensaciones vitales de los estudiantes, en otras palabras, que lo que se enseñe en un ambiente educativo, resulte conocido y, por lo tanto, significativo para el discente.

En suma, la didáctica se entiende como un arte y como ciencia, que principalmente está encargada de verificar y reajustar la práctica de la enseñanza, pero que se realiza para lograr que se facilite el aprendizaje del ser humano.

### **1.10. El aprendizaje**

La didáctica, expuesta en las páginas anteriores, tiene como finalidad optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sobre este, resulta oportuno exponer algunos elementos que brinden un panorama que complemente el presente capítulo, dicha tarea se desarrolla en las siguientes secciones.

### **1.10.1. Concepto de aprendizaje**

En el apartado revisado previamente, se abordó el tema de la enseñanza, que es la función que cumple el docente dentro del proceso educativo, en el presente espacio, en cambio, se va a exponer el aprendizaje, sus conceptos y sus principales características.

“El aprendizaje consiste en incorporar y asimilar nuevos datos, respuestas, actitudes, conductas y valores. Aprender significa enriquecerse con nuevos elementos asimilados por facultades cognoscitivas, afectivas y motoras” (Gutiérrez; 2006: 21).

Del mismo modo, “se entiende al aprendizaje como un proceso de asimilación de algo que inicialmente resulta extraño o ajeno al sujeto y, progresivamente, va este haciendo algo propiamente suyo hasta llegar a dominarlo y manifestarlo en su comportamiento como ‘su manera de ser’, de modo espontáneo.” (Arredondo y cols.; 2013: 47).

Baquero (citado por Díaz-Barriga; 2006), afirma que existen elementos que permiten que se lleve a cabo efectivamente el proceso de enseñanza, los cuales se enlistan a continuación:

- El sujeto que aprende.
- Los instrumentos utilizados para cada actividad que se realiza.



- El objeto u objetivo por apropiarse.
- Una comunidad de referencia.
- Normas o reglas de comportamiento que regulen las relaciones sociales de la comunidad.
- Reglas para la división de tareas en las actividades específicas.

Con base en la propuesta de Díaz-Barriga (2006), el aprendizaje debe resultar significativo, es decir, que surja por iniciativa del propio alumno y que se incline totalmente a sus metas personales.

Díaz-Barriga (2006) establece algunos planteamientos propios del aprendizaje:

1. El aprendizaje es un proceso dialógico, tanto individual como socialmente.
2. El aprendizaje resulta más efectivo si se practica en actividades reales y se involucra con la comunidad social.
3. El conocimiento se basa en la cultura.
4. El aprendizaje surge de la actividad compartida, se distribuye entre los individuos para lograr objetivos comunes.
5. El aprendizaje se sitúa en un contexto determinado, por lo tanto, posee características particulares.

Fermoso (2013) afirma que el aprendizaje es un cambio de conducta constante, que resulta de la práctica, de la adaptación progresiva y de las distintas reacciones que el ser humano tiene a partir de un hecho.

Como antes se mencionó, el aprendizaje se refiere a las transformaciones que se van teniendo a partir de un proceso educativo, por tanto, “es oportuno señalar que el aprendizaje supone una evolución y desarrollo, en el sentido de que nuestros conocimientos y destrezas se integran a lo largo de toda la vida, condicionado por experiencias pasadas que dejaron sedimento en la personalidad” (Fermoso; 2013: 398)

En conclusión, puede hablarse del aprendizaje, como el conjunto de capacidades tanto intelectuales, como afectivas y psicomotrices que posee el ser humano, haciendo énfasis en el empleo que el individuo hace de estas. A través del análisis, así como reflexión de los métodos, estrategias, motivación, creatividad y la guía de la persona encargada.

En la siguiente parte, se expondrá el contenido correspondiente al proceso de enseñanza-aprendizaje de manera específica.

### **1.10.2. Características del proceso de enseñanza-aprendizaje**

Es conveniente mencionar y explicar las características que conlleva el proceso de enseñanza-aprendizaje (PEA). García y Galicia (2011) consideran el PEA como un sistema, que se define como:

- Abierto.
- Complejo.
- Naturaleza social.
- Enfoque holístico.

El proceso educativo puede comprenderse, según Feroso (2013), desde la perspectiva de ser un factor de modificación de conducta y de creación de nuevas formas de comportamiento, según las circunstancias y necesidades que se presenten en el entorno.

En apartados anteriores, se abordó lo que es exactamente la didáctica, como arte y ciencia que se encarga de estudiar el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero, más aún, de transformarlo. El proceso educativo, en palabras de García y Galicia (2011), se entiende como un sistema complejo y dinámico, que se compone de objetivos, contenidos, tareas, métodos, formas, medios y la evaluación. Debe considerarse que los actores principales son los profesores, estudiantes, directivos, familia y administrativos que, con su interacción social, generan el saber.

Por tanto, desde la perspectiva de García y Galicia (2011) el proceso de enseñar y de aprender hace referencia la secuencia tanto continua como discontinua de actividades, así como acontecimientos educativos, entendiéndose que hay tendencia a los conflictos, que llevan posteriormente a la estabilidad dentro del sistema.

Otros aspectos que caracterizan y conforman el proceso educativo, de acuerdo con Feroso (2013), son los siguientes:

- El estudio.
- La adquisición de hábitos.
- La personalización.
- La socialización.
- La instrucción.
- La corrección.
- La intercomunicación.
- El uso adecuado de técnicas para lograr las metas.

Retomando la idea de Arredondo y cols. (2013), la motivación es un aspecto que debe caracterizar al proceso de enseñanza-aprendizaje. Resulta conveniente señalar que “la motivación es el conjunto de necesidades, intereses y deseos que provocan, orientan y sostienen un comportamiento determinado” (Arredondo y cols.; 2013: 29). La motivación es considerada como el conjunto de causas que inducen al sujeto a actuar en busca de satisfactores para sus necesidades e intereses.

El proceso educativo también es reconocido por ser una interiorización, lo cual lo convierte en personalizado, es así como lo retoma Feroso (2013), quien también identifica los aspectos característicos, que se muestran a continuación:

- El proceso educativo es una endoculturación, que corresponde al ámbito social.
- Es formación y perfeccionamiento.

Las características que Flórez (2005) reconoce en el proceso de educar son:

- Flexibilidad.
- Apertura.
- Pertinente.
- Creador.
- Individualizado.

Del mismo modo, Arredondo y cols. (2013) refieren que en el proceso educativo intervienen los factores que siguen:

- El contexto social.
- La escuela como institución educativa.
- El profesor como guía y orientador del aprendizaje.
- El alumno como sujeto de aprendizaje.

Continuando lo expuesto con anterioridad, es también preciso retomar la afirmación de Arredondo y cols. (2013), quienes aseguran que es responsabilidad tanto de la escuela como del profesor ofrecer las condiciones propicias como: infraestructura adecuada, un clima emocional adecuado y recursos accesibles, en otras palabras, procurar un ambiente físico y afectivo al discente, en el cual le sea sencillo involucrarse con la cultura y el conocimiento.

Asimismo, Feroso (2013) retoma que el proceso educativo orienta el aspecto cognitivo hacia la realidad, concluyendo con esto que la enseñanza, así como el aprendizaje, no puede reducirse solamente a la parte intelectual.

Por tanto, para describir al proceso de enseñanza-aprendizaje, es preciso señalar que “es una forma excepcional de entender racionalmente la propia experiencia vivencial y de fundar la comprensión de los fenómenos naturales y sociales desde la ciencia y la cultura” (Flórez; 2005: 293).

Como se ha podido constatar en las líneas anteriores, lo que caracteriza al proceso educativo, es que busca el perfeccionamiento del ser humano, adaptándose precisamente a las situaciones particulares de los individuos a quienes se atiende, por otra parte, también se busca que el ser humano se involucre en su entorno sociocultural por medio de un conjunto de procedimientos específicos.

En la sección siguiente se hará una exposición acerca de los elementos integradores del proceso de enseñar y aprender.

### **1.10.3. Elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje**

Existe una variedad muy amplia en cuanto a los elementos que integran el proceso educativo. En este espacio, que corresponde exactamente a señalarlos y definirlos, se tratará de unificar en la medida de lo posible, las aportaciones de los autores.

Antes de hacer la lista de los elementos del proceso educativo, es conveniente hablar sobre la postura de Fermoso (2013), quien tiene la convicción de que elemento fundamental del proceso educativo es el desarrollo del aspecto espiritual del ser humano, lo cual, por consecuencia, lo conducirá a las demás esferas que conforman al hombre: la intelectual, la física y la social.

La siguiente lista propuesta es la de los elementos educativos, gracias a los cuales, según Fermoso (2013), al incluirlos todos, se logra un proceso educativo de calidad. El autor citado menciona que el proceso de enseñanza-aprendizaje se conforma por:

- El educador.
- El educando.
- La relación y comunicación entre el educador y el educando.
- El medio ambiente.
- La razón ordenadora.

Del mismo modo, García y Galicia (2011), proponen que existen distintos componentes, entre ellos, los más destacados son los humanos, o sea, la acción de los profesores y la de los alumnos. Sin embargo, también resultan importantes los elementos de planificación y organización. A continuación, se enlista, de manera más específica, la propuesta de los autores citados:

- El objetivo de enseñanza-aprendizaje: expresan de modo concreto las aspiraciones que se buscan lograr en el proceso de educación.
- El contenido de enseñanza-aprendizaje: es el conjunto de conocimientos, habilidades, hábitos, convicciones, creencias y el sistema de valores vinculados a estos contenidos.
- El método de enseñanza-aprendizaje: es entendido como el conjunto de pasos ordenados, a través de los cuales se lleva a cabo el proceso mencionado.
- Los medios de enseñanza-aprendizaje: son recursos utilizados tanto por el profesor, como por los alumnos, para facilitar la comprensión, tomando en cuenta las características específicas del grupo al que se atiende.
- La evaluación del aprendizaje: proceso que permite verificar realmente el cumplimiento de los objetivos y la efectividad del proceso, con el fin de retroalimentar la práctica educativa o, en caso necesario, corregir las deficiencias que se presenten.

La lista de elementos que establecen Arredondo y cols. (2013) son los que a continuación de muestran:



- Profesor.
- Alumno.
- Objetivos.
- Conocimientos.
- Procedimientos.
- Recursos.
- Tiempo disponible.

Como se puede observar, los elementos que se integran, dependen del autor que los señala, sin embargo, en esencia, aunque cambian las palabras, al final todos los procedimientos que se llevan a cabo conducen a completar el ciclo didáctico, de lo cual surge la necesidad de explicar que tal ciclo se compone por fases, que en el siguiente apartado de abordarán.

#### **1.10.4. Fases del proceso de enseñanza-aprendizaje**

Un proceso es definido como tal, precisamente porque se constituye a partir de fases que se siguen en un orden lógico para lograr un determinado fin. El proceso que se trata en el presente apartado no es una excepción y, aunque existen diversas clasificaciones, debe aclararse que lo verdaderamente relevante es el cumplimiento de los objetivos.

Conviene señalar, antes de iniciar, que las fases del proceso de enseñanza-aprendizaje “son grados del proceso didáctico, que permiten el desarrollo que conduce a la perfectibilidad humana.” (Fermoso; 2013: 399).

Arredondo y cols. (2013), determinan que el proceso de enseñanza-aprendizaje tiene solamente tres etapas: la planeación, la realización y la evaluación.

Planear consiste, según Arredondo y cols. (2013) en analizar el programa propuesto por la institución, también implica estudiar, en la medida de las posibilidades existentes, las características de la población a la que se va a atender, ajustar los objetivos a dichas características y a las condiciones reales en las que se llevará a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Realizar, como la segunda etapa del proceso educativo, es “detectar, de manera permanente, la disposición de los estudiantes, es decir, sus actitudes y aptitudes, con respecto a su proceso de enseñanza-aprendizaje del curso” (Arredondo y cols.; 2013: 60).

La realización, de igual modo, lleva consigo, según Arredondo y cols. (2013), el hecho de comunicar y exponer a los alumnos los objetivos propuestos para el curso y cada una de las sesiones, así como las actividades que se tienen planeadas. De igual manera, se trata de generar condiciones propicias que faciliten el logro de los objetivos; sin dejar de lado la necesidad de establecer y controlar las condiciones físicas del aula y la organización de materiales que requeridos para cada actividad.

En lo referente a la última de las fases, la evaluación, es entendida como “un proceso integral y sistemático que permite juzgar la bondad y eficacia: del aprendizaje de los alumnos, de la enseñanza del profesor, de los procedimientos y técnicas utilizadas, de los contenidos y experiencias seleccionadas y de todo cuanto converge a la realización del proceso de enseñanza-aprendizaje” (Arredondo y cols.; 2013: 105).

A partir de lo que establecen Arredondo y cols. (2013), las acciones que se llevan a cabo son: verificar y retroalimentar de manera permanente, tanto los aprendizajes de los discentes, como las técnicas de enseñanza, con el fin de detectar aciertos y deficiencias, de tal forma que se puedan consolidar los aspectos positivos y corregir los negativos, para hacer, de manera más general, todas las rectificaciones correspondientes al proceso de enseñanza-aprendizaje.

El proceso educativo implica; “seleccionar y organizar actividades de aprendizaje con los procedimientos y recursos adecuados que conduzcan al profesor y a los alumnos, al logro de los objetivos propuestos: el proceso docente supone conciencia de intencionalidad en la enseñanza-aprendizaje” (Arredondo y cols.; 2013: 61).

En contraparte, Feroso (2013) establece una propuesta que difiere un poco de la que presentó con anterioridad. El autor citado sugiere las fases en función del aprendizaje únicamente, las cuales se enlistan así:

1. Conciencia de la dificultad con que tropieza el educando
2. Delimitación y localización de la dificultad sentida, para proponerse una meta inmediata de asimilación y dominio del medio ambiente.
3. Elaboración de las posibles soluciones, para encontrar respuesta a un nuevo estímulo.
4. El individuo repasa reflexivamente las consecuencias que acarrearía cada una de las soluciones propuestas como hipótesis.
5. Aplicación de la hipótesis seleccionada a la situación concreta en la que se encontró la dificultad.

En concordancia con Arredondo y cols. (2013), un método eficaz de lograr que el proceso de enseñanza-aprendizaje se realice más fácilmente, es la organización funcional, que presupone el conocimiento de las características generales de los integrantes del grupo y del número de integrantes, así como tener claridad en los objetivos que se plantean, el tiempo disponible y las actividades por realizar, entre otros elementos.

García y Galicia (2011) tienen una propuesta de fases que interrelaciona perfectamente los procesos tanto de enseñanza y como de aprendizaje, se trata de lograr que en los procesos se combinen armónicamente todos los actores, así como componentes que participan en el mismo. Los procesos se ordenan de la siguiente forma: 1) De pensamiento, 2) De construcción del conocimiento, 3) De actualización y 4) De evaluación.

Para concluir, puede decirse que el proceso educativo conlleva distintas fases que, aunque se denominan de diversas formas, en esencia, consiste en encontrarse con una dificultad cognitiva, entonces, poder encontrar una forma para resolverla y conocer acerca de un tema.

A partir de lo expuesto en este capítulo, que lleva por nombre proceso de enseñanza-aprendizaje, se puede decir que se han dado a conocer los aspectos que fundamentan el proceso de educación y se ha cumplido uno de los objetivos teóricos de la presente investigación. El siguiente, el segundo capítulo, hace referencia a los sujetos de estudio: los adolescentes.

## **CAPÍTULO 2**

### **LA ADOLESCENCIA**

En el presente capítulo, se abordará lo concerniente a la adolescencia, que es la etapa del desarrollo humano en la que se estudiará a los sujetos de estudio. Es conveniente exponer primeramente el concepto, para continuar con las características de este periodo en la vida del hombre, asimismo, se revisarán las subetapas que la conforman, el desarrollo tanto moral como social y al adolescente en situación educativa.

#### **2.1. Concepto de adolescencia**

Es propósito de este apartado es dar a conocer y explicar algunos de los conceptos que se utilizan para describir a la etapa de la adolescencia.

Es importante señalar que, a pesar de que cada cultura, según Papalia y cols. (2009) tiene una concepción diferente acerca del periodo de la adolescencia, en general, en el occidente, se tiene la idea de que el paso de la niñez a la adultez, tiene un lapso de tiempo intermedio, que implica diversos cambios.

Reafirmando lo anterior, Weissman (2005) aporta que la forma de la realización de las tareas del adolescente, está supeditada a las características de la época en la

que le toque vivir, es decir, de su particular situación familiar, de lugar, de género y de clase social.

Resulta necesario presentar, en primera instancia, el término de pubertad, que antecede a la adolescencia y se entiende como la “transición del desarrollo entre la niñez y la adultez que implica importantes cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales” (Papalia y cols.; 2010: 354).

La pubertad, también se puede definir como “el conjunto de cambios físicos que ocurren entre la infancia y la edad adulta” (Casas y Ceñal; 2006: 22).

A partir de lo dicho por Papalia y cols. (2010), en la pubertad, más que sufrir cambios emocionales, se culmina el proceso físico de madurez sexual o fertilidad, es decir, la capacidad de reproducirse. Se dice que la pubertad inicia alrededor de los 10 años de edad.

Una vez que se ha definido pubertad como el periodo previo a la adolescencia, a esta última, se le conceptualiza como “proceso mediante el cual una persona alcanza la madurez sexual y la capacidad para reproducirse” (Papalia y cols.; 2010: 354).

Según Papalia y cols. (2010), la adolescencia abarca aproximadamente el lapso entre los 11 y 19 o 20 años de edad.

Otra definición de la adolescencia, según estas autoras, la define como la “transición del desarrollo que implica cambios físicos, cognoscitivos, emocionales y sociales” (Papalia y cols.; 2010: 354).

Otra conceptualización de adolescencia, que se considera más enfocada a lo sociocultural, es la siguiente: “una etapa de la vida humana que comienza con la pubertad y se prolonga durante el tiempo que demanda a cada joven la realización de ciertas tareas que le permiten alcanzar la autonomía y hacerse responsable de su propia vida” (Weissman; 2005: 1).

En el mismo contexto, “la adolescencia es un periodo de enormes cambios físicos, caracterizados por el aumento en el tamaño y peso del cuerpo, la maduración de las características sexuales primarias y secundarias y un aumento en la actividad mental formal” (Hargreaves y cols.; 1998: 26).

En palabras de Papalia y cols. (2010), la adolescencia proporciona oportunidades para desarrollarse completamente, es decir, no solo se crece y fortalece el cuerpo, sino que se puede crecer en los planos cognitivo y social, para generar la autonomía, elevar la autoestima y la intimidad. “Es durante la adolescencia cuando las ideas nuevas, el arte y las creencias tienen un mayor impacto en nuestra imaginación” (Casas y Ceñal; 2006: 20).



Asimismo, Papalia y cols. (2010), aseguran que los adolescentes que tienen una sana relación con sus padres, así como con su entorno sociocultural, tienen mayores probabilidades de desarrollarse de forma saludable y positiva.

Lo anterior se relaciona con la propuesta de Weissman (2005), quien dice que el periodo de *adolescencia*, es el momento en que se abandona la identidad infantil y se construye la de adulto, al mismo tiempo que se elabora la separación de la familia de origen.

La adolescencia, según, la UNICEF (2002), es uno de los periodos de transición más complejos de la vida humana, debido a los cambios tan rápidos y drásticos que sufre cada individuo, como bien se ha mencionado, en lo correspondiente a la madurez sexual, la abstracción intelectual y la responsabilidad social.

Retomando la idea de Hargreaves y cols. (1998), el adolescente, es consciente de todas las transformaciones que van ocurriendo en su organismo, por lo que, psicológicamente, debe aceptarlos paulatinamente.

En otras palabras, se trata de crear vínculos saludables con el entorno familiar y social, al mismo tiempo que se busca la autonomía e independencia personal.

## **2.2. Subetapas de la adolescencia**

La adolescencia suele considerarse un solo ciclo de cambios, sin embargo, diversos autores establecen que esta etapa puede dividirse, a su vez, en otras, para entender mejor el proceso.

La perspectiva principal que se tiene señala que “aunque el crecimiento y maduración sea un continuum, la adolescencia la podemos dividir en tres etapas: temprana (11-13 años), media (14-17 años) y tardía (17-21 años), durante las cuales el ser humano alcanza la maduración física, el pensamiento abstracto y establece su propia identidad” (Casas y Ceñal; 2006: 22).

La primera fase, la adolescencia temprana que, según Casas y Ceñal (2006), va desde los 11 a los 13 años, aproximadamente, consiste principalmente en el rápido crecimiento somático y la aparición de los caracteres sexuales secundarios, se modifica también la imagen corporal previa; en cuanto a la personalidad, en este lapso, el adolescente, no sabe medir la magnitud de las consecuencias ni existe la responsabilidad.

La segunda fase, que propone Casas y Ceñal (2006), es la que denominan adolescencia media, que abarca de los 14 a los 17 años, en este ciclo ya ha finalizado el crecimiento y la madurez sexual, el joven ya es capaz de utilizar el pensamiento abstracto, lo cual le permite ser más analítico, se interesa por temas idealistas y le gusta discutir.

La tercera fase de la adolescencia, según Casas y Ceñal (2006), que va de los 17 a los 21 años, el crecimiento ya ha terminado completamente y se supone la madurez del individuo, de igual manera, el pensamiento abstracto está totalmente consolidado, los sujetos son capaces de responder por sus actos.

Complementando lo que se ha expuesto con anterioridad, Weissman (2005), menciona otras características de esta subetapa: autonomía de la autoridad de los padres, independencia económica, vivienda apartada, constitución de una pareja estable, elección de una profesión y/o un trabajo. Al principio de esta última etapa prima la confusión, luego aparece una mayor capacidad de reflexión y finalmente, aumenta la tolerancia a la frustración y la aceptación de la incoherencia y complejidad del mundo adulto.

Del mismo modo, Quiroga (citada por Weissman; 2005), hace una propuesta en la que divide la adolescencia en tres momentos: temprana (entre 13 y 15 años), en la que se suelen intensificar las conductas rebeldes y el mal desempeño escolar; media (entre 15 y 18 años), donde ubica los primeros noviazgos y la formación de grupos de pares; y tardía (entre 18 y 28 años), que es el tiempo de resolución de las problemáticas que conducirán al adolescente hacia la adultez.

La UNICEF (2002), aborda de manera más cognitiva los 3 estadios que conforman la etapa de la adolescencia, sugiere que, a los 10 años, que equivale a la adolescencia temprana, el niño empieza a entender conceptos individuales abstractos como moralidad y sociedad.

La adolescencia media se ubica a los 15 años aproximadamente, en esta fase, el joven puede entender y relacionar dos o más conceptos abstractos y percibir ambigüedades y contradicciones.

Por último, la adolescencia tardía, se ubica a los 20 años y se supone que el cerebro ya puede coordinar diferentes abstracciones y empieza a resolver sin problemas las contradicciones.

### **2.3. Características de la adolescencia**

Una vez que se revisó el rubro anterior, dedicado a la conceptualización de la adolescencia, corresponde a este subapartado exponer, de forma general, las características que posee la etapa anteriormente mencionada, sin dejar de recordar que cada ser humano enfrenta cambios muy particulares, porque se está sujeto a las influencias de entorno social, así como cultural.

En concordancia con Papalia y cols. (2010), en el transcurso de la adolescencia, se tienen que cumplir dos tareas fundamentales: la construcción de la identidad y el proyecto de vida, lo cual requiere, para llevarse a cabo, la comprensión, aceptación y el cariño a sí mismo.

Del mismo modo, Efron (citado por Weissman; 2005) propone que en la etapa después de la pubertad, se deben de realizar tres operaciones básicas, que se ligan entre sí: la construcción de la identidad, la construcción del espacio subjetivo y el

proceso de emancipación. Asimismo, el autor citado asegura que existe una condición característica de la adolescencia: la vulnerabilidad.

Cabe destacarse, que, de acuerdo con lo establecido por Weissman (2005), la inseguridad y el miedo suelen caracterizar al ser humano en situación de adolescente. Sin embargo, existen otras manifestaciones que frecuentemente presentan los jóvenes como desarreglo en su aspecto físico, falta de interés por la limpieza y el orden, desafío a la autoridad, provocación directa de los adultos, bajo rendimiento escolar, repetición del año, abandono de la escuela, dormir en exceso, hasta conductas que lo ponen en situación de riesgo, como el consumo abusivo de alcohol y/o drogas, conducir sin licencia, trastornos alimentarios, actos delictivos e intentos de suicidio.

En palabras de Papalia y cols. (2010), a la mayoría de los adolescentes les preocupa más su apariencia que cualquier otro aspecto de su persona.

Tal como lo abordan Hargreaves y cols. (1998), el desarrollo en la etapa de la adolescencia varía dependiendo de cada individuo, no se puede hablar de generalidades, ni de uniformidad, cada uno tiene una particular historia de vida, por el contexto diferente en el que se desenvuelven.

Después de haberse revisado las características generales de la etapa de la en cuestión, se procederá a la exposición del desarrollo físico-biológico en la adolescencia.

## 2.4. Desarrollo físico-biológico

A partir de lo dicho por Papalia y cols. (2010), los cambios más significativos que sufre el cuerpo de los adolescentes son: el rápido crecimiento de estatura y peso, cambios en las proporciones y formas corporales y la adquisición de la madurez sexual, que incluye a su vez, la adrenarquía, que implica la maduración de las glándulas suprarrenales, seguida por la gonadarquía, que es la maduración de los órganos sexuales.

En cuanto a los cambios específicos de las mujeres, se dice que son los siguientes: “crecimiento de los senos, crecimiento de vello púbico, crecimiento corporal, aparición del vello axilar, mayor actividad de las glándulas productoras de grasa y sudor (lo que puede generar acné), cambios en la piel, mayor anchura y profundidad de la pelvis, desarrollo muscular” (Papalia y cols.; 2010: 357).

En lo que respecta a los hombres las transformaciones se enlistan de la siguiente manera: “crecimiento de los testículos y el escroto, crecimiento del vello púbico, crecimiento corporal, crecimiento del pene, la próstata y las vesículas seminales, cambio de voz, primera eyaculación de semen, aparición del vello facial y axilar, mayor actividad de las glándulas productoras de grasa y sudor (lo que puede generar acné), desarrollo muscular, ensanchamiento de los hombros” (Papalia y cols.; 2008: 357).

En los aspectos que conciernen a la actividad física como parte fundamental del desarrollo físico, resulta importante enfatizar en términos fisiológicos que, de acuerdo con Coleman y cols. (2008), la actividad física, ejerce un papel básico en la prevención y tratamiento de una variedad de condiciones físicas, y un comportamiento físicamente activo corresponde a un estilo de vida saludable.

Del mismo modo, Papalia y cols. (2010), confirman que los adolescentes que participan en deportes suelen sentirse mejor que los que no lo hacen “el ejercicio o la falta de él, influyen en la salud física y mental” (362).

De igual manera, “los beneficios del ejercicio regular incluyen mayor fuerza y resistencia, huesos y músculos más sanos, control del peso, disminución de la ansiedad y el estrés, así como incrementos de la autoestima, las calificaciones escolares y el bienestar” (Papalia y cols.; 2010: 362).

Papalia y cols. (2010) hablan de un fenómeno de crecimiento que se denomina “estirón del crecimiento adolescente”, que consiste en el aumento repentino de la estatura y peso que precede a la madurez sexual, del mismo modo, se dice que las niñas tienen un adelanto en el desarrollo, alrededor de dos años antes que los niños.

“Las evidencias de las investigaciones confirman la protección a largo plazo que el ejercicio regular proporciona contra muchos padecimientos, incluyendo enfermedad cardíaca coronaria, hipertensión, diversos tipos de cáncer, diabetes y osteoporosis” (Coleman y cols.; 2008: 28).

En el mismo tenor, “cada vez existen más pruebas de que un nivel apropiado de actividad física durante la niñez y la adolescencia no solo proporcionará mejorías inmediatas en el estado de salud y en la calidad de vida, sino que también retrasará el establecimiento de enfermedades crónicas en la etapa adulta, al mismo tiempo que establece cierto apego a un estilo de vida saludable que durará toda la vida” (Coleman y cols.; 2008: 29).

En concordancia con Hargreaves y cols. (1998), en este periodo, los adolescentes poseen altos niveles de energía, sin embargo, es difícil que puedan concentrarse o fijar su atención por lapsos prolongados. Generalmente, los adolescentes conservan una salud óptima y energía constante, pero, son muy susceptibles de dañar su estado favorable, con conductas o prácticas inconscientes.

#### **2.4.1. Problemas de salud del adolescente**

Ya que se ha dicho lo concerniente al aspecto físico y biológico de los adolescentes, también debe exponerse las situaciones que provocan conflictos en la vida de los jóvenes, principalmente en lo que se refiere a la salud.

Coleman y cols. (2008) señalan como problemas de salud, los que se anuncian a continuación: trastornos de alimentación, que puede ser anorexia nerviosa, pérdida significativa de peso, imagen corporal distorsionada, bulimia nerviosa, episodios frecuentes de comidas excesivas y depresión, entre otras.



Para complementar lo anterior, Papalia y cols. (2010) aseguran que se pueden enfrentar problemáticas como obesidad, trastorno de imagen corporal y trastornos alimentarios tales como anorexia nerviosa, bulimia nerviosa, consumo y abuso de drogas, alcohol, marihuana y tabaco, también se habla de depresión.

Asimismo, la UNICEF (2002) declara que los problemas con los que más comúnmente se enfrentan los jóvenes son: las enfermedades de transmisión sexual, dándole especial importancia al VIH SIDA, el consumo de alcohol y drogas; en cuanto a los trastornos alimentarios, se habla de la anemia y también de la obesidad, que puede propiciar enfermedades serias como la hipertensión o diabetes.

Los problemas de salud a los que se enfrentan los adolescentes son diversos y en algunos casos, graves, debido a los grandes cambios que viven, la desinformación y al descuido por parte de la familia.

## **2.5. Desarrollo psicosocial**

En el espacio que a continuación se muestra, se pretende describir con concisión las principales características que experimentan los adolescentes, respecto al área sociológica.

Sobre el tema, Casas y Ceñal (2006), opinan que, en la actualidad, las generaciones adultas, evitan en gran medida, el involucramiento de los adolescentes en actividades de cooperación, por considerarlos inmaduros, sin embargo, en el joven

se genera un sentimiento de frustración, pues le resulta más complicado adaptarse a su medio social.

Retomando el párrafo que se describió antes, cabe señalarse, como forma de complemento, que, en concordancia con Hargreaves y cols. (1998), que a menudo se ve a los adolescentes como un recurso económico valioso, desde dos perspectivas: la primera se le ve como consumidor activo de la moda; sobre la segunda, un joven significa mano de obra barata.

Se sabe que los adolescentes, según Hargreaves y cols. (1998), con frecuencia se enfrentan con situaciones de reajustes psicológicos, así como emocionales y aunque tratan de resolverlos, invariablemente se vuelven a encontrar con problemas, que surgen de la incongruencia u oposición a las distintas normas o reglas a las que deben sujetarse. Se dice de igual forma que, si no se resuelven en favorables términos esas diferencias ideológicas, suele haber separación del adolescente del medio social que no le agrada, esto sucede generalmente con el núcleo familiar o de amistades.

De igual forma, Weissman (2005) opina que al adolescente le surgen ideas de muerte, la del padre represor, la de la madre incomprensiva... oscila entre el orgullo y el temor al ridículo, entre la omnipotencia y el desvalimiento, entre la fuerza y la impotencia.

Aunque se sabe que la adolescencia puede ser una etapa conflictiva, Papalia y cols. (2010) exponen que también es un lapso en el que se reflexiona sobre las

condiciones del entorno, por lo cual, se busca integrarse a su medio social como un agente de cambio, generando sentimientos empáticos.

Papalia y cols. (2010) aseguran que cerca de la mitad de los adolescentes participan en actividades que tienen como fin ayudar a algún sector social, lo cual le permite a cada individuo explotar sus capacidades de comunicación, así se genera el sentimiento de pertenencia y se relaciona el sentido de identidad con la participación cívica.

En el ámbito particularmente psicológico, se señala que el adolescente “juega a tomar riesgos, juega, sobre todo, a ser grande, mucho antes de sentirse tal. Es reservado con relación a los adultos, pero al mismo tiempo que se esconde y defiende su intimidad, busca también exhibirse, escandalizar. La amenaza de pérdida de amor puede sumirlo en la depresión. Y la agresión que no puede expresar, por temor a destruir a los padres o provocar su angustia, se vuelve contra él mismo” (Weissman; 2005: 2).

El aspecto psicosocial constituye uno de las áreas de mayor interés en el desarrollo del adolescente, debido a que se debe consolidar su autoestima y su autoconcepto, para poder alcanzar el papel de agente activo de transformación en su entorno y, por supuesto, esto lleva a la integración social sana.

## 2.6. Desarrollo cognoscitivo

El desarrollo cognoscitivo, o cognitivo, forma parte fundamental en el proceso de maduración del adolescente, en el presente subapartado se revisará los elementos que lo integran.

A partir de la idea de Papalia y cols. (2010), los adolescentes no solo experimentan cambios fisiológicos, sino que también su mente sufre cambios, esto es, conforme va sucediendo la etapa de la adolescencia, el sujeto se torna más capaz de elaborar juicios, analizar, su pensamiento se vuelve más abstracto, si bien es necesario advertir que hay momentos de inmadurez, indefinición e inseguridad de los jóvenes.

Para Weissman (2005), el pensamiento adolescente tiene como objetivo lograr la inserción en el mundo de los adultos, es por eso que las estructuras mentales se transforman y el pensamiento adquiere nuevas características en relación con el del niño: comienza a sentirse un igual ante los adultos y los juzga en este plano de igualdad y entera reciprocidad. Piensa en el futuro, muchas de sus actividades actuales apuntan a un proyecto a largo plazo.

De acuerdo con Papalia y cols. (2010), los adolescentes entran en la etapa que Piaget estableció, la cual denominó operaciones formales, que “se caracteriza por la capacidad para pensar de manera abstracta” (Papalia y cols.; 2010: 371), lo cual les

proporciona una nueva forma, más flexible de manipular la información, y entender el tiempo, así como el espacio.

Siguiendo con el texto precedente, los jóvenes ya pueden entender todo tipo de operaciones matemáticas y elaborar hipótesis, lo que se conoce más técnicamente como el razonamiento hipotético-deductivo “capacidad, que Piaget creía que acompaña a la etapa de las operaciones formales, de desarrollar, considerar y probar hipótesis” (Papalia y cols.; 2010: 372).

De lo anterior puede retomarse que “la capacidad para pensar de manera abstracta tiene implicaciones emocionales” (Papalia y cols.; 2010: 372).

Dentro de la evolución mental, Papalia y cols. (2010) proponen que existen cambios estructurales, que pueden enlistarse así:

- 1) Cambios en la capacidad de la memoria de trabajo
- 2) La cantidad creciente de conocimientos almacenada en la memoria de largo plazo, que puede subdividirse a su vez en:
  - El conocimiento declarativo: “saber qué”, consta de todo el conocimiento factual que una persona ha adquirido.
  - El conocimiento procedimental: “saber cómo”, se trata de todas las habilidades que una persona ha adquirido.

- El conocimiento conceptual: “saber por qué”, es la comprensión de un contenido.

En cuanto a los cambios funcionales de la cognición adolescente, Papalia y cols. (2010) afirman que es la evolución de los procesos mentales para obtener, manejar y retener la información, entre los que se encuentran el aprendizaje, el recuerdo y el razonamiento.

Del razonamiento mencionado en el párrafo anterior, se deriva el próximo subtema, que se trata del razonamiento moral.

### **2.6.1. Razonamiento moral**

Dentro del desarrollo cognitivo del adolescente, el razonamiento moral funge un papel básico, que, según Papalia y cols. (2010), a medida que las personas comienzan a tener mayor capacidad intelectual, también tiende a realizar razonamientos más complejos sobre la moral, desarrollando el altruismo y la empatía.

“La capacidad de interesarse por ideas abstractas le permite separar progresivamente los sentimientos referidos a ideales de los sentimientos referidos a las personas que sustentan esos ideales” (Weissman; 2005: 4).

Papalia y cols. (2010) citan a Kohlberg, quien hace una propuesta en cuanto al desarrollo moral:

- Nivel 1: moralidad preconventional. Las personas actúan bajo controles externos, se obedecen las reglas para evitar los castigos u obtener recompensas.
- Nivel 2: moralidad convencional (o moralidad de la conformidad a los roles convencionales). Las personas ya han adoptado las formas y comportamientos aceptables y reconocen los estándares de figuras de autoridad. Existe preocupación por mantener el orden social y agradar a los demás.
- Nivel 3: moralidad posconvencional (o moralidad de los principios morales autónomos). En este nivel, las personas reconocen diferencias y conflictos entre los estándares morales y elaboran sus propios juicios con base en la idea del bien, la igualdad y la justicia, vale decirse que la moralidad posconvencional no siempre se logra.

Retomando la idea anterior, puede relacionarse lo que afirma Weissman (2005): el desafío a la autoridad, incluso las conductas delictivas, son un reclamo de límites.

“Según la teoría de Kohlberg, lo que indica la etapa del desarrollo moral es el razonamiento que está detrás de la respuesta de una persona al dilema y no la respuesta en sí” (Papalia y cols.; 2010: 377).

En el mismo orden de ideas, “las normas que una sociedad comparte y que permiten la convivencia social no son innatas, se van interiorizando a lo largo de la infancia y se cuestionan en la adolescencia.” (Weissman; 2005: 5).

Haciendo referencia a lo que sugiere Weissman (2005), los proyectos y sueños cumplen, en esta etapa, la misma función que la fantasía y el juego en los niños: permiten elaborar conflictos, compensar las frustraciones, afirmar el yo, imitar los modelos de los adultos, participar en medios y situaciones de hecho inaccesibles.

Cabe destacar que se habla de la influencia de que, según Papalia y cols. (2010), los padres y los pares ejercen gran influencia en el desarrollo del razonamiento moral del adolescente, sin embargo, no se limita solo a esos pequeños grupos sociales, sino que también se dice qué cultura en general es la que va moldeando moralmente a las nuevas generaciones.

Todo adolescente busca la contención, así como la atención de los adultos, según Weissman (2005); para poder construir su propio espacio, encontrar su lugar en el mundo, necesita contar con mayores que lo respalden desde espacios reales (la casa, la escuela o el trabajo), brindándole reglas claras acerca de lo que está permitido y lo que no.

Los adolescentes, según Casas y Ceñal (2006), sufren una crisis de los 21 años, en la que empiezan a comprender realmente su mundo, en la que conocen a ciencia cierta las exigencias del mundo real, lo cual se relaciona ampliamente con el desarrollo



moral, al entender los puntos de vista de las demás personas, analizar los valores que se poseen y la tolerancia a las diferencias.

Para finalizar, se puede decir que el desarrollo cognitivo conlleva necesariamente la moral, porque esta cualidad ayuda a establecer el equilibrio entre lo que se cree y lo que opinan los demás.

Hasta aquí concluye la parte concerniente a la teoría de la presente investigación, dando paso, en el siguiente espacio, a lo que corresponde a la metodología y sus tareas inherentes.

## **CAPÍTULO 3**

### **METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

En esta sección del estudio se expondrá todo el proceso metodológico que implica la presente investigación. Se abordan tres aspectos básicos: la metodología, el análisis e interpretación de los resultados obtenidos; de igual forma, se hacen descripciones de contenidos teóricos que respaldan la metodología y una redacción acerca de la recolección de datos.

#### **3.1. Descripción metodológica**

Este subapartado da a conocer la descripción metodológica, iniciando por los conceptos teóricos que la fundamentan, es decir, hace referencia al tipo de enfoque, al diseño, extensión y alcance, así como a las técnicas e instrumentos.

##### **3.1.1. Enfoque**

El enfoque metodológico es considerado una aproximación al conocimiento, un paradigma que emplea procesos cuidadosos, sistemáticos y empíricos para llegar al conocimiento.

Cabe aclararse que la investigación que se aborda en este documento, tiene un enfoque cualitativo, que se define así: “el enfoque cualitativo utiliza la recolección de

datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (Hernández y cols.; 2010: 7). El propósito principal es reconstruir conceptualmente la realidad.

En concordancia con Behar (2008), el enfoque cualitativo recoge información de carácter subjetivo, es decir, no se perciben por los sentidos, es el caso del cariño, la afición, los valores y otros aspectos culturales. Por lo que sus resultados siempre se traducen en apreciaciones conceptuales (en ideas o conceptos), pero de la más alta precisión o fidelidad posible con la realidad investigada.

Dicho enfoque tiene como características que las hipótesis no se prueban, en otras palabras, se generan durante el proceso; asimismo, la recolección de datos es sin medición numérica, ya que se dedica a extraer significados; es detallado, naturalista e interpretativo.

### **3.1.2. Diseño**

En lo que al diseño se refiere, se puede entender como un plan que se desarrolla para obtener información. En el caso de la presente, se recurre al diseño no experimental, porque no se busca alterar las variables.

De modo más definido, se dice que “la investigación no experimental son los estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que solo

se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos” (Hernández y cols.; 2010: 149).

Retomando las líneas anteriores, la investigación no experimental, a partir de lo dicho por Ávila (2006), es también conocida como investigación ex post facto, término que proviene del latín y significa: después de ocurridos los hechos. En tal estudio, el investigador tiene que limitarse a la observación de situaciones ya existentes, dada la incapacidad de influir sobre las variables y sus efectos.

Al respecto, Behar (2008) menciona de forma similar que, en los estudios no experimentales, el investigador se limita a observar los fenómenos tal como ocurren naturalmente, sin intervenir en su desarrollo.

### **3.1.3. Extensión**

La extensión, metodológicamente hablando, es el número de momentos o puntos en el tiempo en el que se recolecta la información.

En este trabajo metodológico, se pretende recolectar los datos en un solo momento, para reconstruir la realidad, por lo que se ha determinado que la extensión es transversal.

“Los diseños de extensión transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández y cols.; 2010: 151).

Es conveniente señalar que, de acuerdo con Ávila (2006), en los estudios de tipo transversal o transeccional, la unidad de análisis es observada en un solo punto en el tiempo. Se utilizan en investigaciones con objetivos de tipo exploratorio o descriptivo, para el análisis de la interacción de las variables en un tiempo específico.

#### **3.1.4. Alcance**

El alcance tiene como finalidad “especificar con claridad y precisión hasta donde se pretende llegar y profundizar en la investigación” (Ávila; 2006: 23).

Hay distintos tipos de alcance, sin embargo, el que se utiliza en esta metodología es el descriptivo, que tiene como objetivo indagar la incidencia de una o más variables en una población.

Conceptualmente, se tiene que los estudios descriptivos “son el precedente de la investigación correlacional y tienen como propósito la descripción de eventos, situaciones representativas de un fenómeno o unidad de análisis específica” (Ávila; 2006: 47).

Complementando lo anterior, Behar (2008) asegura que los estudios descriptivos sirven para analizar cómo es y cómo se manifiesta un fenómeno y sus componentes, incluyendo el mayor número de detalles posibles.

### **3.1.5. Técnicas e instrumentos**

Es conveniente, antes de explicar específicamente las técnicas cualitativas utilizadas, señalar que la diferencia entre técnicas e instrumentos: las primeras hacen referencia al procedimiento para recolectar información; los segundos, a los documentos o formatos que coadyuvan para obtener dichos datos.

La técnica principal es la observación detallada, utilizando como instrumento el diario de campo, predominantemente, y la entrevista como complemento.

En cuanto a la definición de la técnica, “la observación consiste en el registro sistemático, válido y confiable del comportamiento o conducta manifiesta” (Behar; 2008: 68).

Asimismo, ampliando el contenido de lo anterior, se señala que “la observación cualitativa no es mera contemplación; implica adentrarse en profundidad en situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente. Estar atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones” (Hernández y cols.; 2010: 411).

En lo concerniente al instrumento, se recurrió al diario de campo. Según Hernández y cols. (2010), tiene la función de registrar el proceso de observación de determinado contexto, de forma detallada, con el fin de lograr un análisis amplio. Se debe anotar cada actividad, horarios, eventos inesperados, actitud social y humana.

Se considera que la técnica empleada en este estudio, tiene algunas ventajas, entre ellas: que incluye numerosos detalles acerca de una situación, no limita el contexto ni al observador, se trata de reconstruir una escena tal cual acontece; por lo anterior, permite al investigador conocer a profundidad el tema en el que está interesado.

Complementariamente, se ha utilizado también como instrumento de recolección de información, la entrevista, entendida como “una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras” (Hernández y cols.; 2010: 418).

De igual modo, se tiene otra conceptualización de entrevista: “es una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una indagación. El investigador formula preguntas a las personas capaces de aportarle datos de interés, estableciendo un diálogo peculiar, asimétrico, donde una de las partes busca recoger informaciones y la otra es la fuente de esas informaciones” (Behar; 2008: 55).

Las entrevistas, según Hernández y cols. (2010) se clasifican en: estructuradas, semiestructuradas y no estructuradas o abiertas. En el caso específico de la presente, se hizo uso de la segunda modalidad; “la entrevista semiestructurada se basa en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor precisión sobre los temas deseados” (Hernández y cols.; 2010: 418).

Retomando lo establecido por Behar (2008), la entrevista tiene como ventaja principal que son los mismos actores sociales quienes proporcionan los datos relativos a un hecho, conducta, actitud o expectativa, lo cual sería imposible deducir con simple observación.

Después de haber descrito la descripción metodológica; sus elementos y características, se procederá, en el siguiente bloque, a la explicación de la población, así como de la muestra de este trabajo investigativo.

### **3.2. Población y muestra**

En la sección anterior, se describieron los aspectos metodológicos de esta indagación, por lo cual, a este apartado corresponde ampliar tal información, abordando las definiciones de población y muestra, así como las principales características de los sujetos que se estudiaron.



### **3.2.1. Descripción de la población**

Primeramente, resulta conveniente señalar la definición puntual que se tiene acerca de la población en términos metodológicos; “población o universo es el conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones” (Hernández y cols.; 2010: 174).

Retomando las líneas que se tratan anteriormente, Walpole y Myers, señalan que, al desarrollar un proyecto de investigación, “el total de observaciones en las cuales se está interesado, sea su número finito o infinito, constituye lo que se llama una población” (citados por Ávila; 2006: 88).

A partir de lo que establecen Hernández y cols. (2010), las poblaciones deben cumplir con las condiciones específicas de las características de contenido, lugar, tiempo y contexto que en los objetivos de un estudio se han propuesto para analizar.

Para completar la información que se abordó en líneas anteriores, se tiene que “se debe definir en el plan y justificar los universos en estudio, el tamaño de la muestra, el método a utilizar y el proceso de selección de las unidades de análisis” (Behar; 2008: 51). Más adelante se expondrá con mayor precisión lo que respecta a la selección de la muestra.

La población que fue elegida para llevar a cabo la investigación, son los alumnos de la Secundaria Don Vasco, A.C., que en número suman 300 educandos

aproximadamente. El rango de edad entre ellos oscila entre los 11 y 15 años. En lo referente a los docentes, en total laboran 17 en las distintas asignaturas. En cuanto al nivel socioeconómico, hablando de manera general, se puede decir que es medio.

### **3.2.2. Proceso de selección de la muestra**

Anteriormente se habló acerca de la población, sin embargo, en este subapartado se dará una explicación más particular sobre la muestra, que se define de la siguiente manera: “es, en esencia, un subgrupo de la población, es decir, un conjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que se llama población” (Hernández y cols.; 2010: 175).

Otro concepto señala que “la muestra es una pequeña parte de la población estudiada” (Ávila; 2006: 88).

A partir de lo dicho por Hernández y cols. (2010), existen dos tipos de muestras: las probabilísticas y las no probabilísticas. En este caso, se expondrá solamente las últimas, debido a que esta modalidad fue aplicada en este trabajo investigativo. En estas muestras, la elección de los elementos se realiza sin la ayuda de la probabilidad y parte de las causas de la investigación, es decir, de las características específicas que busca, o de las causas que considera la persona que hace la muestra.

En las actividades de investigación es muy útil el empleo de muestras, de acuerdo con Holguin y Hayashi. “El análisis de una muestra permite inferir

conclusiones susceptibles de generalización a la población de estudio con cierto grado de certeza” (citados por Ávila; 2006: 88).

Retomando lo señalado por Behar (2008), el muestreo es la actividad por la cual se toman pequeñas secciones de una población, de la cual se extraen elementos decisivos para realizar adecuadamente la parte metodológica. Dicha tarea es importante porque a través de ella, se pueden analizar situaciones de algún campo de la sociedad o una empresa.

Después de haber expuesto las características teóricas que hacen referencia a la selección de la muestra, es preciso señalar los motivos que llevaron a la investigadora a elegir al grupo particularmente estudiado. Se escogió al grado de segundo, grupo “A”, debido a que se cree que están mejor adaptados a la educación secundaria, es decir, ya conocen el sistema escolar y la otra razón, es que se tiene el tiempo necesario para darles a conocer los resultados de esta tesis, que en gran parte se puede realizar gracias a su colaboración.

El grupo estudiado tiene 33 alumnos, de los cuales 14 son mujeres y 19 son hombres, las edades de los discentes fluctúan entre los 12 y los 13 años. El nivel socioeconómico en general corresponde a la clase media, así como a la clase media alta, debido a que los padres de familia tienen un empleo estable y en varios casos, poseen su propio negocio.

Las asignaturas que se observaron son: Matemáticas, Formación Cívica y Ética, Historia y Ciencias. Las docentes encargadas de dichas materias, son todas mujeres. Se hicieron las observaciones 4 veces a la semana, entrando a 2 o como máximo 3 clases por día, procurando no asistir diariamente a la misma materia, con el fin de conocer de forma más real el comportamiento axiológico de los alumnos.

Con el texto anterior, que se dedicó por completo a describir los aspectos de la población y de la muestra, se da por concluida esta sección.

### **3.3. Descripción del proceso de investigación**

Cada proceso de investigación tiene un desarrollo muy particular, sobre todo en lo que se refiere al trabajo de la recolección de información, debido a los múltiples y variados factores, es por tal motivo que se determinó dar mayor énfasis específicamente a esa etapa en las líneas que siguen.

Ha de señalarse que la recolección de los datos cualitativos de la presente tesis inició el día 7 de septiembre del año 2015, en las instalaciones de la Secundaria Don Vasco, usando como instrumento principal el diario de campo; cabe señalar también que la técnica utilizada fue la observación cualitativa. Los datos se terminaron de recolectar el día 9 de octubre del 2015.

En total se realizaron 24 observaciones de sesiones de clase, no obstante, conviene destacar que durante las cuatro semanas en las que se asistió a la escuela secundaria, se seleccionaron cuatro asignaturas: Matemáticas, Formación Cívica y Ética, Ciencias e Historia, de las cuales, se hicieron seis registros por cada una. Los días, así como los horarios en los que se imparten las materias, son variables, por lo que se buscó asistir de tal forma que se fueran observando uniformemente.

Es fundamental señalar las condiciones previas existentes para acudir a la institución antes mencionada. Primeramente, ha de explicarse que seis meses antes de aplicar los instrumentos, se concertó una cita con la subdirectora del plantel, para exponerle el proyecto de tesis y solicitar permiso para la recolección de información, de lo cual se obtuvo una respuesta positiva.

Posteriormente, cuando se tuvieron listos los instrumentos, se acudió nuevamente a la secundaria para acordar los horarios y la asignación de una muestra de la población, en esta ocasión, estuvo presente el director y la subdirectora, quienes se mostraron atentos e interesados en el tema, proporcionaron un horario impreso de las clases y ofrecieron libertad para la elección tanto del grupo, como de las asignaturas que resultaran más convenientes para la investigadora. No hubo un plazo máximo para que se llevaran a cabo las observaciones ni limitantes o condicionantes, al contrario, todo resultó muy favorable.

Una vez que se empezó a asistir formalmente a las clases para realizar la observación cualitativa, resulta significativo hacer mención que la subdirectora fue a

presentar a la investigadora con las maestras titulares de las materias que se analizarían, explicándoles el proyecto; las maestras, por su parte, aceptaron amablemente el ingreso a sus sesiones.

Cuando recién iniciaron los registros del diario de campo, resultó que la tesista alteró un poco la dinámica de las clases, debido a que los discentes tenían curiosidad por saber cuál era el motivo de que estuviera una persona ajena al grupo, observando y redactando sin participar en las actividades. Sin embargo, cabe mencionarse que a pesar de que la investigadora se incorporó al proceso educativo, nunca se observó que los alumnos cambiaran o fingieran su comportamiento.

Esa situación de incertidumbre solamente se dio en aproximadamente 4 días, después de ese lapso y de la explicación del motivo de los registros del diario de campo, los educandos dejaron de prestar atención de la persona extraña, que se convirtió en un elemento más del grupo, los alumnos volvieron rápidamente a su rutina normal. Los discentes se mostraron respetuosos, así como atentos con la investigadora, al proporcionarle algunos datos, facilitarle mobiliario para sentarse, saludando, entre otros gestos de amabilidad.

Los días transcurrieron sin ninguna dificultad grave, en todas las sesiones a las que se asistió, se pudo recolectar información de forma favorable, incluso a veces parecía que era tanta la cantidad de datos, que resultaba necesario escribir con mayor rapidez, utilizando abreviaturas.

No obstante, es relevante describir que, aunque el instrumento que mayor énfasis tuvo fue el diario de campo, también se utilizó la entrevista semiestructurada, para complementar la información que se tenía; dicha conversación guiada, fue aplicada solamente a las cuatro docentes responsables de las materias observadas. De igual forma, ellas respondieron con toda la disposición, amplitud, detalles, ética y por su puesto desde su propia perspectiva.

Respecto a las pequeñas limitantes que hicieron un poco más lento el proceso de la recolección y que por supuesto, no dependieron ni de la secundaria directamente, ni de la investigadora, entre ellas se pueden mencionar el entrelazamiento de horarios entre las materias y las prácticas profesionales de la investigadora, así como suspensiones de clases, algunas marcadas oficialmente y otras que no estaban planeadas, tales como el los días 15, 16 y 30 de septiembre, así como la junta de consejo escolar, que se realiza mensualmente.

De forma general, debe mencionarse que las condiciones de aplicación de instrumentos se llevaron a cabo de manera satisfactoria, que la institución brindó todas las oportunidades para acudir libremente y tanto docentes como alumnos ayudaron a que fuera más sencillo el proceso de recolección de datos cualitativos, que conforman la parte metodológica de este trabajo de tesis.

### **3.4. Análisis e interpretación de resultados: manifestaciones de los valores morales de los alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje**

A partir de la recolección de información realizada mediante la observación y un diario de campo como instrumento, se presenta la información de campo acerca del grupo de segundo “A” de la Secundaria Don Vasco, A.C., donde se tenía como objetivo fundamental examinar las manifestaciones conductuales y verbales de los valores morales de los alumnos, durante el proceso de aprendizaje.

Es preciso destacar que “los valores tienen origen, desde un punto de vista teórico en las vivencias y en la información” (Fermoso; 2013: 181), por tal razón, es necesario que en un centro educativo se pongan en práctica.

Para un análisis más detallado, se manejaron dos categorías, la primera: las manifestaciones de los valores y la segunda categoría: los antivalores, ambas categorías se subdividieron en manifestaciones conductuales y manifestaciones verbales.

Es preciso explicar la organización de los siguientes apartados, se enlistan, en primer lugar, los valores encontrados, aclarándose que aparecen primero los que resultaron más recurrentes, siguiendo con los que tuvieron menos frecuencia, todo con base en el registro de diario de campo; en cuanto a los antivalores, es la misma estructura.



### **3.4.1. Manifestaciones de los valores morales**

En el texto presente, se exponen las manifestaciones tanto conductuales como verbales de los valores morales, que hacen referencia a los hechos o comportamientos que presentaron los alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

A continuación, se enunciarán y describirán los valores que más se hicieron presentes, se iniciará desde los más frecuentes, hasta los que no fueron tan recurrentes, antes, sin embargo, debe mencionarse que, según Inzunza (2011) es necesario que se reconozca que existen diversas clasificaciones, estas dependen del pensamiento y abstracción de cada autor.

Asimismo, conviene señalar que en cada uno de los valores que se establecen en los apartados siguientes se cita una definición, la cual pretende generar una idea más clara del tema, enseguida aparecerán las manifestaciones clasificadas en dos subapartados: conductuales y verbales. Se aclara que en algunos casos solamente se encontraron manifestaciones conductuales o verbales y no ambas.

#### **3.4.1.1. Respeto**

De acuerdo con el conjunto de observaciones, plasmada en el diario de campo de esta indagación, el valor que más se manifiesta es el respeto, que se define como “dar un trato igualitario a aquellos que no posean las mismas características o condiciones e implica el reconocimiento de la dignidad humana, propia y de los demás,

y se manifiesta a través de la atención y la consideración de las necesidades personales y las diferencias individuales de opinión” (Navarro y Bonilla; 2008: 85).

#### **3.4.1.1.1. Manifestaciones conductuales del respeto**

Entre las manifestaciones conductuales del respeto, se encontró que las que más constantemente se presentan son: los alumnos escuchan con atención (D.C.; 07/09/2015), los alumnos atienden inmediatamente (D.C.; 08/09/2015), salen en orden con sus cosas (D.C.; 07/09/2015), saludan a la maestra (D.C.; 08/09/2015), los alumnos permanecen en silencio, escuchando atentamente (D.C.; 11/09/2015), permanecen callados (D.C.; 11/09/2015), todos escuchan atentos (D.C.; 17/09/2015), los alumnos atienden indicaciones (D.C.; 18/09/2015).

Al respecto, una docente opinó, en la entrevista que se le realizó, que los alumnos manifiestan los valores morales atendiendo indicaciones prestando atención (Entrevista a docente D; 2015). De igual modo, se dijo que la mayoría de los alumnos socializan de manera respetuosa, sin embargo, hay algunos casos con problemas familiares que tratan de desintegrar a su salón (Entrevista a docente A; 2015). Asimismo, otra maestra, comentó que suele ser un grupo con el que no tiene mayor problema, porque hay una sana relación entre ellos, nunca le ha tocado que haya algún conflicto. (Entrevista a docente C; 2015). Las docentes B y D no opinaron al respecto.

Para complementar, resulta importante mencionar que a partir de la realización de una entrevista a las docentes que están al frente de las asignaturas que se

analizaron, ante la cuestión: ¿Cómo se manifiestan los valores morales en el grupo de 2° “A”? la docente A, afirmó que “los valores los traen de casa, en la escuela solo nos dedicamos a reforzarlos, a través de la enseñanza de la honestidad, respeto, tolerancia, perseverancia”, la educadora B, indicó que “a través de acciones solidarias y tolerantes dentro del aula”, la maestra C, señaló que se manifiestan “a través del trabajo diario en la clase, la mayoría cumple con lo que se les pide” y la D, mencionó que se manifiestan “atendiendo indicaciones, prestando atención, cumpliendo con trabajos” (Entrevistas; docentes A, B, C y D; 2015).

#### **3.4.1.1.2. Manifestaciones verbales del respeto**

En lo que respecta a las manifestaciones verbales del respeto, los alumnos se expresaron de la siguiente manera: saludaron a la maestra (D.C.; 07/09/2015), saludaron amablemente a la maestra (D.C.; 10/09/2015) se despidieron de la maestra (D.C.; 11/09/2015), saludaron a la maestra (D.C.; 17/09/2015), saludaron a su maestra (D.C.; 18/09/2015), participan con respeto (D.C.; 24/09/2015), los alumnos saludan, cuando entran al aula (D.C.; 09/10/2015), los alumnos se despidieron de la docente (D.C.; 24/09/2015), utilizan las frases: “por favor” y “gracias” (D.C.; 29/09/2015), tanto alumnos como maestra se saludaron (D.C.; 01/10/ 2015), los alumnos salieron despidiéndose de la maestra (D.C.; 01/10/ 2015) preguntando ordenadamente (D.C.; 29/09/2015), saludo de alumnos (D.C.; 08/10/2015) se despidieron de la maestra (D.C.; 18/09/2015), participan de manera ordenada (D.C.; 24/09/2015).

### **3.4.1.2. Responsabilidad**

Seguido del respeto, con base en los registros del diario de campo realizado, se encontró presente la responsabilidad, la cual se define como “capacidad del sujeto para reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado libremente” (Navarro y Bonilla; 2008: 85).

#### **3.4.1.2.1. Manifestaciones conductuales de la responsabilidad**

Los alumnos de la Secundaria Don Vasco, de acuerdo con las observaciones, se manifestaron constantemente con responsabilidad, pues: trabajaron en clase (D.C.; 07/09/2015), entregaron sus trabajos realizados a la maestra (D.C.; 07/09 /2015), los alumnos realizaron su tarea de inmediato en silencio y orden (D.C.; 08/09/2015), la mayoría se concentra en su trabajo e intenta resolver correctamente las operaciones (D.C.; 10/09/2015), en la mayoría de las clases estuvieron concentrados en la realización de su tarea (D.C.; 11/09/2015), algunos alumnos aprovecha el tiempo y estudian (D.C.; 29/09/ 2015), comenzaron a trabajar en una actividad (D.C.; 01/10/2015), se encontraron trabajando ( D.C.; 01/10/2015), todos se ponen en silencio a concluir su trabajo (D.C.; 08/10/2015), de igual manera, los alumnos llegan muy puntuales a su salón (D.C.; 08/10/2015). Hubo también una intervención de una alumna que tiró la lapicera de un compañero e inmediatamente la levantó (D.C.; 09/10/2015).

De la responsabilidad, las docentes comentaron que se manifiestan a través del trabajo diario en la clase, la mayoría cumple con lo que se les pide. (Entrevista a docente C; 2015), de igual forma, otra docente afirmó, que se manifiesta la responsabilidad, así como la puntualidad la mayor parte del tiempo. (Entrevista a docente D; 2015). Las docentes restantes no opinaron sobre ello.

### **3.4.1.3. Solidaridad**

Después de la responsabilidad, se hizo presente la solidaridad, de cual se dice que “este valor se manifiesta entre personas que reconociéndose diferentes se dan trato igualitario en sus responsabilidades y derechos, en un ánimo de otorgar ayuda y cooperación para buscar el bienestar de una o varias personas o ponerlas en salvaguarda” (Navarro y Bonilla; 2008: 84).

#### **3.4.1.3.1. Manifestaciones conductuales de la solidaridad**

De los comportamientos de solidaridad que se encontraron, se tienen los que siguen: cuando los compañeros requieren algún material, se lo comparten amablemente (D.C.; 08/09/2015), también, los alumnos ayudan voluntariamente a la maestra a repartir el material de trabajo (D.C.; 18/09/2015), en otra ocasión, dos alumnos pasaron por los cuadernos y los libros de sus compañeros (D.C.; 29/09/2015). Una vez cierta profesora solicitó que le ayudaran a repartir las libretas y cuatro alumnos se acercaron a ayudarlo inmediatamente (D.C.; 08/10/2015), un alumno reparte los libros para iniciar a trabajar (D.C.; 09/10/2015). Otro ejemplo de solidaridad fue cuando

una alumna tuvo duda sobre el trabajo y otra compañera que sí había comprendido, le explicó amablemente (D.C.; 09/10/2015). La solidaridad, con constancia se hace presente de forma frecuente en el hecho de compartir sus objetos escolares (D.C.; 29/09/2015), los alumnos se comparten sus colores, marcadores, entre otros materiales (D.C.; 08/10/2015), se comparten materiales de trabajo (D.C.; 09/10/2015), se comparten útiles escolares (D.C.; 09/10/2015).

En una de las preguntas de la entrevista, solamente una maestra respondió que los valores que más se manifiestan, está la solidaridad (Entrevista a docente B; 2015).

#### **3.4.1.3.2. Manifestaciones verbales de la solidaridad**

Los alumnos expresan la solidaridad, cuando escuchan que algún compañero estornuda, tienen la atención de desearle salud, es muy constante apreciarlo en el salón de clases: cuando alguien estornuda siempre le desean salud (D.C.; 18/09/2015), un alumno estornudó y sus compañeros le desean salud (D.C.; 08/10/2015).

El proceso que se sigue en la sociedad, como estrategia para que los individuos interioricen conductas e ideas, según González y cols. (2013), supone crear en el individuo una conciencia, derivada del sentimiento de culpa, el cual provoca la anticipación de una conducta, en la cual no hay necesidad de cometer una acción indebida, sino que de antemano se evita.

De lo anterior, en la entrevista, las profesoras, respondieron a la siguiente pregunta: ¿Cree que los valores pueden ser interiorizados o inculcados en la escuela secundaria?, la docente A, dijo: “me parece que solo pueden ser pulidos, porque ya vienen con un carácter formado”; la maestra B, opinó: “sí, los maestros somos muy responsables de que los alumnos interioricen y practiquen los valores, por eso debemos fomentarlos y hacer que los vivan diariamente”, de forma contraria, la docente C, sugirió: “no creo que como tal, deban ser interiorizados, creo que lo que sucede en la escuela es que se les da un nombre y se practican específicamente, pero estos son interiorizados desde el seno familiar” y la educadora D: “desde mi punto de vista, la escuela es para recibir conocimientos y seguir encaminando a los jóvenes en el camino de valores que ellos, se supone, ya poseen” (Entrevista a docentes A, B, C y D; 2015).

En complemento, las docentes entrevistadas, respondieron a la pregunta: ¿Cuáles son los valores que se manifiestan más frecuentemente en el grupo de 2° “A”? La docente A, habló de compañerismo, sinceridad, honestidad; por su parte, la B dijo que hay obediencia, responsabilidad, unión, solidaridad y respeto; la maestra C, identifica respeto, honestidad, orden y la educadora D, manifiesta la responsabilidad, la honestidad, la unión o la cooperación, la puntualidad y respeto, la mayor parte del tiempo (Entrevista a docentes A, B, C y D; 2015).

#### **3.4.1.4. Honestidad**

La honestidad, es otro de los valores morales con que el que se rigen las conductas de los educandos, dicho valor se conceptualiza así: “es la cualidad de aquellos que obran con decencia, rectitud, honradez y justicia” (Navarro y Bonilla; 2008: 86).

##### **3.4.1.4.1. Manifestaciones conductuales de la honestidad**

Las manifestaciones conductuales de dicho valor, de acuerdo con el diario de campo son: hay honestidad cuando la maestra les pregunta que si no hicieron la tarea y ellos asienten con un movimiento de cabeza (D.C.; 10/09/2015), de igual modo, los alumnos constantemente levantaron la mano honestamente ante algunas preguntas de la docente (D.C.; 08/10/2015).

Las maestras de Matemáticas, Formación Cívica y Ética e Historia señalaron en sus respuestas, que frecuentemente el grupo demuestra honestidad en sus alumnos cuando les hacen preguntas sobre trabajos y tareas (Entrevista a docentes A, C y D; 2015). La profesora B no manifestó una opinión sobre ello.

#### **3.4.1.5. Libertad**

De la libertad se dice que, hablando de la escuela como institución social y en concordancia con Del Vitto y cols. (2013), en la formación de los valores, es realmente



importante que se utilice como método, la libertad para que los alumnos descubran los valores y se apropien de los mismos, a través de la observación, la imitación y la experimentación dentro del aula.

#### **3.4.1.5.1. Manifestaciones verbales de la libertad**

La libertad existe en el grupo a través de lo siguiente: los alumnos participaron libremente (D.C.; 11/09/2015), además durante algunas clases, opinaron y comentaron abiertamente sobre el tema (D.C.; 17/09/2015), asimismo, compartieron sus experiencias acerca de un tema (D.C.; 10/09/2015), cuando hubo dudas, las preguntaron (D.C.; 17/09/2015) e hicieron varias cuestiones a la profesora (D.C.; 29/09/2015).

En la materia de Historia, específicamente, los alumnos expresaron que se sienten libres (D.C.; 17/09/2015); de igual manera, le sugieren a la maestra que realice una actividad (D.C.; 08/10/2015), no obstante, en la aportación teórica de Navarro y Bonilla (2008) sugieren que los seres humanos toman decisiones con base en su propio bienestar, de tal forma que tienen libertad para actuar.

#### **3.4.2. Manifestaciones de los antivalores**

En las líneas anteriores se expusieron los valores morales que se manifiestan en el salón de segundo grado “A”, tanto en el aspecto conductual como en el verbal, sin embargo, es necesario describir, que en el proceso, se encontró que hay

considerables manifestaciones de antivalores, de los cuales se consideró que al ser tan repetitiva su aparición, se tenían que analizar de igual modo, en este aspecto, conviene reconsiderar que “los valores se dividen en positivos y negativos” (Fermoso; 2013: 161), de tal forma, que en realidad, es un hecho que son antitéticos, pues donde existen valores, existen antivalores también, de ahí que “a la cualidad de los valores de tener un lado agradable y otro desagradable, la denominaremos polaridad de los valores, pues cada valor tiene dos polos: uno positivo y otro negativo” (Hernández y cols.; 2013: 42).

No obstante, antes de proceder a enunciar los antivalores hallados, conviene citar la definición de los mismos: “los antivalores son definidos como las ideas contrarias a lo que definimos como moralmente bueno” (González y cols.; 2013: 55), es decir, son los hechos opuestos a lo que se entiende como valores.

Del mismo modo, Inzunza (2011), entiende los antivalores como ideales rechazados por los seres humanos, por su condición contraria a lo establecido como lo conducente a la perfección. Se piensa que los antivalores llevan al decrecimiento tanto de la racionalidad como del ambiente pacífico, lo cual afecta directamente al contexto sociocultural, estas conductas resultan inconvenientes para el progreso de una comunidad.

En el proceso de recolección de datos, surgió un hallazgo de algunos antivalores que se manifiestan con frecuencia, al respecto, las docentes encargadas de las materias que se observaron, respondieron a la pregunta: ¿Existen

manifestaciones de antivalores en el grupo? La docente A, dijo que sí existen, la B, también indicó que sí, pero no tantas como en otros grupos, la maestra C, afirmó diciendo en todos los grupos hay antivalores, están en una edad difícil y la D, planteó la siguiente frase. “conmigo, se han comportado adecuadamente hasta el momento” (Entrevista a docentes A, B, C y D; 2015).

Al igual que en los párrafos donde se habló de los valores morales, en los siguientes apartados, se hará una clasificación de los antivalores, señalando de cada uno de ellos su definición y posteriormente, en subapartados, las manifestaciones conductuales y las verbales. Resulta importante mencionar que se enlistan por orden de incidencia, es decir, primero las manifestaciones que más apariciones tuvieron dentro del proceso y se continúa sucesivamente con los que tuvieron menos expresiones. En el caso particular de la pereza y de la violencia, solo se detectaron manifestaciones conductuales.

#### **3.4.2.1. Pereza**

El antivalor que más aparece es la pereza, que se define como “causa y consecuencia al mismo tiempo de la inactividad, la negligencia y la apatía. Las personas perezosas se caracterizan por su falta de interés por todo, lo cual es a su vez síntoma del poco valor que le dan a la vida, siempre están aburridas o indispuestas y prefieren consumirse en el tedio que hacer el más mínimo esfuerzo por salir de ese permanente estado de letargo en que pasan las horas, sin que nada logre conmoverlas” (Vásquez; 2002: 119).

#### **3.4.2.1.1. Manifestaciones conductuales de la pereza**

Los alumnos del segundo grado "A", constantemente hacían caso omiso a las docentes, no escuchaban, ignoraban las palabras de las maestras mientras estaban realizando trabajos ajenos, conversando entre compañeros, o simplemente sin ganas de trabajar en las sesiones, con los registros de diario campo se pueden corroborar: se mostraban distraídos e inquietos (D.C.; 07/09/2015), los alumnos ignoraron a la maestra (D.C.; 07/09/2015), los alumnos comenzaron a dispersarse (D.C.; 10/09/2015), los alumnos se encontraban distraídos, desatentos (D.C.,10/09/2015), el grupo llegó inquieto (D.C.;11/09/2015), estuvieron inquietos y distraídos (D.C.;17/09/2015), los alumnos no la atienden, porque están anotando (D.C.; 17/09/2015), dispersión general del grupo (D.C.; 17/09/2015), la mayoría ignoró las llamadas de atención de la profesora (D.C.; 17/09/2015), comienzan a distraerse, a ponerse de pie (D.C.; 17/09/2015), estuvieron en silencio, aunque algunos alumnos no volteaban a ver a la maestra (D.C.; 17/09/2015), estuvieron distraídos y sin trabajar (D.C.; 17/09/2015), los alumnos no han hecho nada, han estado dispersos, poco concentrados (D.C.; 17/09/2015), no le hicieron caso a la maestra y siguieron con su actividad (D.C.; 17/09/2015), se notaron algunos alumnos dispersos (D.C.; 18/09/2015), no todos le pusieron atención ni contestaron a sus preguntas (D.C.; 18/09/2015), ignoran las indicaciones (D.C.; 24/09/2015), estaban distraídos y no atendieron a la maestra (D.C.; 29/09/2015), dos alumnos están sin hacer nada (D.C.; 29/09/2015), alumnos ignoran las indicaciones de la maestra, (D.C.; 29/09/2015), alumnos ignoraron indicaciones estaban distraídos (D.C.; 29/09/2015), la mayoría de los alumnos no estaban poniendo atención (D.C.; 08/10/2015), grupos desatendiendo las indicaciones (D.C.;

08/10/2015), el grupo no se dan cuenta de lo que dice la maestra (D.C.; 08/10/2015), los alumnos están distraídos (D.C.; 09/10/2015).

#### **3.4.2.2. Falta de respeto**

Después de la pereza como antivalor, con frecuencia apareció la falta de respeto, “es propia de las personas desconsideradas y egoístas, insensibles en alto grado al entorno social. Es tal su indiferencia o su ignorancia con respecto a quienes viven a su alrededor, que se pasan por alto las más elementales normas de convivencia, como si no las conocieran, o lo que es peor, conociéndolas y haciendo alarde de que les tienen sin cuidado” (Vásquez; 2002: 95).

##### **3.4.2.2.1. Manifestaciones conductuales de la falta de respeto**

Entre las manifestaciones de conducta de la falta de respeto se enlistan las siguientes: juegan con papel bond (D.C.; 07/09/2015), iban en desorden, gritando y empujándose (D.C.; 08/09/2015), un pequeño grupo comenzó a lanzarse un limón y a distraerse aún más (D.C.; 07/09/2015), algunos alumnos estuvieron riéndose (D.C.; 07/09/2015), molestar a sus compañeros vecinos (D.C.; 11/09/2015), un alumno tomó una bolita de papel para jugar, se la lanzó a un compañero (D.C.; 17/09/2015), se lanzaban objetos (D.C.; 17/09/2015), dos jóvenes entraron con alimentos (D.C.; 18/09/2015), hubo otra ruptura en el reglamento, debido a que algunos alumnos estuvieron tomando alimentos. (D.C.; 18/09/2015), lanzándose objetos (D.C.; 18/09/2015), golpearon a una compañera por descuido los compañeros, varios grupitos que

solo estaban platicando (D.C.; 29/09/2015), dos alumnas estuvieron jugando y aventándose (D.C.; 01/10/2015), un alumno ingirió alimentos en el salón, lo cual está prohibido en el reglamento (D.C.; 29/09/2015), dos alumnas que se están lanzando una bolita de papel (D.C.; 08/10/2015), se lanzan objetos (D.C.; 08/10/2015), un alumno distrae a sus compañeros con gestos y ademanes (D.C.; 08/10/2015), un alumno utiliza el celular, aunque está prohibido su uso (D.C.; 09/10/2015), están jugando con un balón (D.C.; 09/10/2015), un joven que está ingiriendo alimentos dentro del salón (D.C.; 09 /10/2015), unos alumnos estuvieron jugando con bolitas de papel (D.C.; 01/10 /2015).

#### **3.4.2.2.2. Manifestaciones verbales de la falta de respeto**

Entre las faltas de respeto que se registraron fueron: se escucharon algunos voces platicando (D.C.; 07/09/2015), alumnos platican entre sí (D.C.; 07/09/2015), se expresaron con maldiciones (D.C.; 07/09/2015), hay plática entre algunos alumnos (D.C.; 07/09/2015), platican entre ellos (D.C.; 10/09/2015), empezaron a gritar y se rieron de un compañero (10/09/2015), platican algunos alumnos (D.C.; 10/09 /2015), hay muchas pláticas (D.C.; 11/09/2015), estuvieron platicando (D.C.; 17/09/2015), intervención de un alumno que le dijo a la maestra: “se pasó de lanza” (D.C.; 17/09/2015), estuvieron con bastante plática (D.C.; 17/09/2015), hubo pequeños grupitos platicando (D.C.; 17/09/2015), dos alumnos se expresan con maldiciones (D.C.; 08/10/2015), grupos de alumnos que se encuentran platicando (D.C.; 08/10/2015), un grupo de alumnos que están platicando (D.C.; 08 /10/2015), alumno expresó una maldición (D.C.; 08/10/2015), un alumno pide corrector, pero utiliza una

palabra altisonante (D.C.; 09/10/2015), otra alumna dice una grosería (D.C.; 09/10/2015), hay bastante plática (D.C.; 09/10/2015), hubo algunos comentarios, bromas y risa (D.C.; 07/09/2015), la mayoría estuvo toda la clase platicando (D.C.; 17/09/2015).

### **3.4.2.3. Irresponsabilidad**

La irresponsabilidad, fue otro de los antivalores que se hicieron notar constantemente, de la cual se dice que: “se produce cuando no tenemos conciencia de la importancia de las cosas que hacemos, ni de las consecuencias que puede tener hacerlas como se debe o sencillamente el dejar de hacerlas. Las personas irresponsables trabajan o estudian con evidente descuido y rara vez terminan lo que empiezan, o lo terminan de cualquier manera. Pueden incumplir sistemáticamente con sus deberes o abandonarlos en el momento menos pensado, sin ofrecer ninguna explicación” (Vásquez; 2002: 79).

#### **3.4.2.3.1. Manifestaciones conductuales de la irresponsabilidad**

Conductualmente, la irresponsabilidad se presentó, de acuerdo con el diario de campo, de las siguientes maneras: culpar a su compañero de trabajo (D.C.; 07/09/2015), tres alumnas que no llevaron el material (D.C.; 08/09/2015), dos alumnas llegaron muy tarde a la clase (D.C.; 10/09/2015), alumnos llegaron tarde al salón (D.C.; 11/09/2015), alumnos sin hacer nada, jugando, cambiándose de lugar (D.C.; 17/09/2015), iban en desorden (D.C.; 17/09/2015), hubo alumnos de pie sin hacer nada.

(D.C.; 17/09/2015), buena cantidad de alumnos no hizo la tarea (D.C.; 17/09/2015), hubo alumnos que no trabajaron en clase (D.C.; 18/09/2015), los alumnos llegaron diez minutos tarde a clase (D.C.; 18/09/2015), alumnos jugando y tampoco realizan su trabajo (D.C.; 18/09/2015), los alumnos jugaron también, en lugar de hacer su trabajo (D.C.; 01/10/2015), un discente comienza a jugar con un balón de fútbol (D.C.; 08/10/2015), vuelven a estar jugando (D.C.; 08/10/2015), algunos juegan con un balón (D.C.; 08/10/2015), se encuentran realizando tareas de otras materias (D.C.; 09/10/2015), grupo de alumnos comienzan a jugar con un balón (D.C.; 09/10/2015), estuvieron jugando con una navaja, mientras que otros alumnos, con unas tijeras (D.C.; 29/09/2015), no escucharon las indicaciones (D.C.; 07/09/2015).

#### **3.4.2.3.2. Manifestaciones verbales de la irresponsabilidad**

Enseguida de la falta de respeto, se notó que permanece la irresponsabilidad, antes ya definida, esta, aparece en las siguientes expresiones: un alumno preguntó si había tarea de otras materias, para hacerla en ese momento (D.C.; 10/09/2015), asimismo, en otra ocasión, algunos docentes manifestaron que no hicieron la tarea (D.C.; 18/09/2015).

#### **3.4.2.4. Deshonestidad**

En el grupo observado, la deshonestidad, es otro de los antivalores mayormente practicado, antes de señalar dichas conductas, cabe definir las características de este valor negativo: “las personas deshonestas se pueden reconocer fácilmente porque



engañan a los otros para obtener para conseguir de manera abusiva un beneficio” (Vásquez; 2002:15).

#### **3.4.2.4.1. Manifestaciones conductuales de la deshonestidad**

Retomando la información de los registros del diario de campo, se encontraron las siguientes manifestaciones de la deshonestidad: los alumnos estuvieron copiándose las respuestas. (D.C.; 17/09/2015), alumno hizo trampa y se pasó a una fila que no le correspondía. (D.C.; 17/09/2015), algunos alumnos que se copian la tarea (D.C.; 17/09/2015), se copian la tarea unos con otros (D.C.; 18/09/2015), empezaron a copiar (D.C.; 24/09/2015), gran parte de los alumnos copió respuestas (D.C.; 29/09/2015), copiándose entre sí (D.C.; 09/10/2015).

#### **3.4.2.4.2. Manifestaciones verbales de la deshonestidad**

La deshonestidad, la expresaron con comentarios como: los discentes se estuvieron pasando respuestas (D.C.; 17/09/2015), también se observó a algunos discentes, pasándose respuestas entre ellos (D.C.; 24/09/2015).

#### **3.4.2.5. Intolerancia**

Continuando con las líneas que exponen los antivalores encontrados, entre ellos también está intolerancia, caracterizada por ser: “personas intolerantes, caracterizadas por querer imponer su voluntad a toda costa, ignoran por completo a

los demás y reaccionan con agresividad y violencia frente a quienes se les oponen” (Vásquez; 2002: 23).

#### **3.4.2.5.1. Manifestaciones conductuales de la intolerancia**

La intolerancia aparece de las siguientes formas: estuvieron muy inquietos y tardaron algunos minutos para atender las indicaciones (D.C.; 08/09/2015), discentes estaban ansiosos por salir de la clase (D.C.; 11/09/2015), alumnos comenzaron a desesperarse (D.C.; 17/09/2015), los alumnos desesperados por salir (D.C.; 17/09/2015), se rieron de una compañera (D.C.; 18/09/2015), parecen inquietos (D.C.; 24/09/2015), estuvieron inquietos (D.C.; 29/09/2015), algunos educandos están inquietos (D.C.; 09/10/2015), estaban ansiosos e inquietos (D.C.; 09/10/2015), se notan muy inquietos (D.C.; 09/10/2015).

#### **3.4.2.5.2. Manifestaciones verbales de la intolerancia**

El antivalor señalado como intolerancia, tuvo lugar con comentarios de los educandos tales como: estuvieron desesperados preguntando la hora (D.C.; 17/09/2015).

#### **3.4.2.6. Violencia**

En lo que respecta a las manifestaciones conductuales de los antivalores, el último del que se tiene registro es de la violencia, aunque no con tanta frecuencia,

conviene decir que violencia “es el uso de la fuerza para resolver los conflictos. En la mayoría de los casos aparece como resultado de la intolerancia y el desconocimiento entre personas de ideas, razas, clases sociales, culturas o religiones diferentes. Incapaces de escuchar o aceptar puntos de vista distintos de los suyos, los violentos se niegan a toda forma de diálogo o entendimiento y tratan de imponerse a como dé lugar, no importa si para ello tienen que amenazar, maltratar, aterrorizar o incluso asesinar a quienes se les oponen” (Vásquez; 2002: 151).

#### **3.4.2.6.1. Manifestaciones conductuales de la violencia**

Los alumnos se comportaron violentamente por lo que a continuación se describirá: se manifestaron manotazos entre algunos alumnos (D.C.; 07/09/2015), hubo un caso de y dos jóvenes; hombre y mujer, que se golpearon con las manos (D.C.; 18/09/2015), dos alumnos estaban golpeándose con las manos y los sacaron de la clase (D.C.; 18/09/2015), dos adolescentes están golpeándose (D.C.; 08/10/2015), alumnos se golpean (D.C.; 09/10/2015).

Ya que se han expuesto las manifestaciones conductuales y verbales de los valores morales, así como de los antivalores que se presentan en el proceso educativo de la Secundaria Don Vasco, A.C., se concluye el capítulo 3 de este trabajo, dando lugar a la última parte de la tesis, que son las conclusiones.

## CONCLUSIONES

En este, el último apartado de la presente investigación, se hablará específicamente de los resultados que se obtuvieron después de un trabajo en el que abordó la teoría, así como la metodología.

En primer lugar, resulta conveniente recordar que todo proyecto tiene como guía, algunos enunciados, que brindan orden, así como claridad al proceso investigativo, por tal razón, a continuación, se irán mencionando consecutivamente los objetivos que se establecieron en la introducción de esta tesis y cómo se fueron cumpliendo.

En lo correspondiente a los objetivos dedicados específicamente al aspecto teórico, se señalaron los siguientes:

- Describir los valores de acuerdo con los planteamientos teóricos existentes.
- Detallar las características de los valores morales.
- Explicar el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Definir los elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Enunciar las características de la etapa de la adolescencia.

De los anteriores, cabe decirse que se cumplieron satisfactoriamente, ya que dicha información se encuentra concentrada en el marco teórico de esta tesis, el

contenido se encuentra descrito ampliamente e incluso se agregaron más datos que la investigadora consideró fundamentales para comprender, desde una perspectiva más amplia, el tema.

En cuanto a los objetivos metodológicos propuestos, fueron los que a continuación se enlistan:

- Observar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Secundaria Don Vasco.
- Registrar las expresiones conductuales y verbales de los valores morales.
- Registrar las expresiones conductuales y verbales de los antivalores.
- Categorizar las expresiones conductuales y verbales de los valores morales.
- Categorizar las expresiones conductuales y verbales de los antivalores.

Los propósitos antes citados, de igual forma, se han cubierto en este proceso de indagación, ya que se hizo un análisis de la realidad educativa axiológica de los alumnos de segundo grado "A" de la Secundaria Don Vasco, A.C., cuya descripción completa se encuentra en el capítulo 3, denominado metodología, análisis e interpretación de resultados.

Una vez que se ha dicho que se llevaron a cabo correctamente los objetivos particulares planteados, puede decirse entonces que, en consecuencia, el objetivo general de esta investigación: analizar las manifestaciones de los valores morales dentro del proceso de aprendizaje, en los alumnos de la Secundaria Don Vasco, A.C.,

durante el ciclo escolar 2015-2016, de igual forma, ha sido cumplido, debido a que finalizada toda la metodología, se obtuvo la información completa e incluso más de la que se esperaba.

Prosiguiendo con lo anterior, las manifestaciones conductuales y verbales de los valores morales con mayor incidencia fueron (aparecen de por orden, en primer lugar, los más recurrentes y luego los que aparecieron en menos ocasiones): el respeto, la responsabilidad, la solidaridad, la libertad y la honestidad.

Sin embargo, conviene señalar que en esta indagación, aunque se pretendía exclusivamente analizar los valores morales, se encontraron suficientes manifestaciones de antivalores, por lo que se decidió estudiarlos también y se clasificaron de igual manera, encontrándose las siguientes manifestaciones conductuales y verbales (aparecen de por orden, en primer lugar los más recurrentes y luego los que aparecieron en menos ocasiones): la pereza, faltas de respeto, irresponsabilidad, deshonestidad, intolerancia y violencia.

Por otra parte, al inicio de este trabajo de investigación, se estableció una cuestión fundamental, que, de igual forma fungió como directriz del proyecto, dicha pregunta es: ¿Cómo se manifiestan los valores morales en el proceso de aprendizaje? Las respuestas son múltiples y de manera similar a los objetivos, se fue dando respuesta a través de los capítulos del marco teórico y sobre todo en la parte metodológica, donde se establece, a través de las técnicas e instrumentos, con precisión, cómo aparecen los valores en el aula de clases, esto, a través de diversas

conductas, expresiones verbales, así como actitudes, tanto para los valores como para los antivalores.

Toda vez que se ha finalizado este proceso de investigación y que se ha explicado que los propósitos se han llevado a cabo como se establecieron, resulta necesario señalar que la ciencia es interminable y dinámica, por lo tanto, aunque ahora se tiene el análisis de una realidad educativa, debe seguir estudiándose el tema de los valores desde distintas perspectivas metodológicas.

Por último, se sugiere que el hallazgo de las manifestaciones de los antivalores, encontrado en esta tesis, se atienda a la brevedad, para evitar que la dinámica se altere y que se dañen las relaciones humanas, a través de la enseñanza teórico-práctica constante de los valores morales. No obstante, también es recomendable seguir fomentando y solidificando los valores morales que ya poseen los alumnos.

## BIBLIOGRAFÍA

Arredondo Galván, Víctor Martiniano; Pérez Rivera, Graciela; Aguirre Lora, María Esther. (2013)

Didáctica general.

Edit. Limusa. México.

Arriaga Aguilar, Julieta; Arriaga Ortiz, Tzitzikeyarini. (2004)

La transmisión de valores morales en la educación preescolar.

Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C.

Uruapan, Michoacán, México.

Ávila Baray, Héctor Luis. (2006)

Introducción a la metodología de la investigación

Edit. EUMED. México.

Behar Rivero, Daniel S. (2008)

Metodología de la investigación.

Edit. Shalom. Colombia.

Coleman, John; Hendry, Leo B.; Kloep, Marion. (2008)

Adolescencia y salud.

Edit. Manual Moderno. México.

Del Vitto, Viviana Irene; Marina Lista, Sandra; Speroni, María del Carmen. (2013)

Didáctica de los valores en la educación inicial.

Edit. Bonum. Argentina.

Díaz-Barriga Arceo, Frida. (2006)

Enseñanza situada.

Edit. McGraw-Hill. México.

Fermoso Estébanez, Paciano. (2013)

Teoría de la educación.

Edit. Trillas. México.

Flórez Ochoa, Rafael. (2005)

Pedagogía del conocimiento.

Edit. McGraw-Hill. Colombia.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2002)

Adolescencia. Una etapa fundamental.

Edit. UNICEF. Nueva York.



García Martínez, Andrés; Galicia Sánchez, Segundo. (2011)  
El arte y la ciencia de enseñar.  
Edit. Plaza y Valdés. México.

González Mesa, Areli; Tafoya Ledesma, Edgar; Tafoya Ledesma, Ricardo. (2013)  
Ética y valores 1.  
Editorial Eseté. México.

Gutiérrez Sáenz, Raúl. (2006)  
Introducción a la didáctica.  
Edit. Esfinge. México.

Hargreaves, Andy; Earl, Lorna; Ryan, Jim. (1998)  
Una educación para el cambio: reinventar la educación de los adolescentes.  
Edit. Octaedro. España.

Hernández Baqueiro, Alberto; Constante López, Andrés; Webster Henestrosa, Andrés;  
Cruz Gregg, Angélica; Viguri Bretón, Carlos; García González, Dora Elvira; Serrano  
Bosquet, Javier; Vilchis Peñalosa, Javier; Fernández Santillán, José; Mutsaku  
Kamilamba, Kande; González Martínez, Marina; De Gasperín Gasperín, Rafael; Loyola  
Vera, Rodolfo; Fuentes Mora, Sara María; Reding Blase, Sofía; Patiño González,  
Susana; Beller Taboada, Walter. (2006)  
Ética actual y profesional.  
Edit. Thomson. México.

Hernández Baqueiro, Alberto; Delgado Azar, Iliana; García Berge, Mario. (2013)  
Ética y valores 1.  
Editorial Macmillán. México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2010)  
Metodología de la investigación  
Edit. McGraw-Hill. México.

Inzunza Quintana, Omar. (2011)  
Ética y valores 1.  
Editorial Esfinge. México.

Medina Rivilla, Antonio; Mata, Francisco Salvador. (2009)  
Didáctica general.  
Edit. Pearson. España.

Navarro Cruz, Ruth; Bonilla Gómez, José Eduardo. (2008)  
Ética y Valores 1.  
Editorial Nueva Imagen. México.

Papalia, Diane; Wendkos Olds, Sally; Duskin Feldman, Ruth. (2010)  
Desarrollo humano.  
Edit. McGraw-Hill. China.

Ramos-Alarcón Marcín, Luis. (2008)  
Ética y valores.  
Editorial Fernández. México.

Rodríguez Luño, Ángel. (1998)  
Ética general.  
Edit. Eunsa. España.

Sagols Sales, Lizbeth Margarita; Linares Salgado, Jorge Enrique; De la Garza  
Camino, María Teresa. (2007)  
Ética y valores 1.  
Edit. McGraw-Hill. México.

Vásquez Gómez, Beatriz. (2002)  
El libro de los valores.  
Edit. El tiempo. Colombia.

## OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

### Hemerografía

Casas Rivero, J.J.; Ceñal González Fierro, M.J. (2006)  
“Desarrollo del adolescente. Aspectos físicos, psicológicos y sociales”.  
Revista Pediatría Integral. Págs. 20-24.

Weissman, Patricia. (2005).  
“Adolescencia”  
Revista Iberoamericana de Educación. Págs. 1-8.

### Mesografía

Urquizú Marroquín, Vilma. (2002)  
“La escuela y el fortalecimiento de los valores morales en el adolescente guatemalteco”.  
Tesis de licenciatura en Pedagogía y ciencias de la educación de la Universidad de San Carlos de Guatemala.  
[http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/07/07\\_1422.pdf](http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/07/07_1422.pdf)

López Ortega, Mónica. (2008)  
“Perfil valoral de los egresados de Educación Secundaria en Baja California”,  
Tesis de maestría en Ciencias Educativas de la Universidad Autónoma de Baja California.  
[http://uee.uabc.mx/uee/documentos/tesis/Tesis\\_Monica.pdf](http://uee.uabc.mx/uee/documentos/tesis/Tesis_Monica.pdf)

Página oficial de la Universidad Don Vasco.  
<http://www.udv.edu.mx/00historia.html>

## ANEXO 1

### FORMATO DE DIARIO DE CAMPO

Fecha: \_\_\_\_\_ Horario: \_\_\_\_\_

Materia: \_\_\_\_\_ Grado y grupo: \_\_\_\_\_

Profesor: \_\_\_\_\_

#### Aspectos a observar:

- Datos generales
- Ambiente físico
- Ambiente social y humano
- Manifestaciones de los valores morales por parte de los alumnos en las sesiones de clase
- Actitudes individuales
- Actitudes colectivas

## ANEXO 2

### GUIÓN DE ENTREVISTA

**Tema:** manifestaciones de los valores morales dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje en la Secundaria Don Vasco, A.C.

**Objetivo:** Recolectar información acerca de las manifestaciones de los valores morales en el grupo de segundo 2 “A” de la Secundaria Don Vasco, A.C.

**Dirigido a:** docentes de segundo “A” de la Secundaria Don Vasco, A.C.

1. ¿Qué profesión tiene?
2. ¿Qué asignatura imparte?
3. ¿Cómo se manifiestan los valores morales en el grupo de 2° “A”?
4. ¿Cuáles son los valores que se manifiestan más frecuentemente en el grupo de 2° “A”?
5. ¿Existen manifestaciones de antivalores en el grupo?
6. ¿Cuáles antivalores predominan?
7. ¿Cree que los valores pueden ser interiorizados o inculcados en la escuela secundaria?
8. ¿Cómo promueve usted los valores en sus alumnos?
9. ¿Los alumnos son conscientes de su aprendizaje en valores?
10. ¿Por qué cree que es importante incluir los valores en el proceso de enseñanza-aprendizaje?
11. ¿De qué formas se promueven los valores en la Secundaria Don Vasco?

12. ¿Se fomentan suficientemente los valores en la Secundaria Don Vasco?

(Fundamente su respuesta)

13. ¿Cómo es la relación alumno – alumno durante la clase?

14. ¿Cómo es la relación maestra – alumno durante la clase?

15. ¿Cuáles actividades o dinámicas considera que son funcionales para la promoción valoral?